

ZÉNIT Nº 44

REVISTA OFICIAL DEL SUPREMO CONSEJO
DEL GRADO 33 PARA ESPAÑA
WWW.SCG33ESP.ORG
VERANO 2016



WWW.FACEBOOK.COM/SCG33ESP
WWW.TWITTER.COM/SCG33ESP

ÍNDICE

DEMOCRACIA, POPULISMO

Y DEMAGOGIA - PÁG.3

Florentino Guzmán Plasencia Medina. 32º.

LA ÚLTIMA LEYENDA DE HIRAM - PÁG.11

J.J. Asensio Estrada. 4º

FRENTE A LA AMBICIÓN, LA FUERZA DE LA VERDAD Y LA FUERZA DEMOCRÁTICA-

PÁG.21

Manuel Oller Varela. 9º

LA CONCIENCIA - PÁG.33

Enrique Reverte Domenech. 4º

LA TRAGEDIA DE LOS COMUNES - PÁG.37

Antoni Guillén i Bové, 4º

EL SIMBOLISMO DE LA CAVERNA Y

LA ZARZA ARDIENTE - PÁG.43

Carlos Limongi 18º

SEMBLANZAS MASÓNICAS DE LOS

TRES SAN JUANES - PÁG.52

Felipe Llanes Menéndez, 33º

CRÉDITOS - PÁG.59



DEMOCRACIA, POPULISMO Y DEMAGOGIA

POR: FLORENTINO GUZMÁN PLASENCIA MEDINA. 32°.

HACE UNOS DÍAS, SENTADO EN UN PASEO DE MI CIUDAD OBSERVÉ SIN QUERER Y AL CALOR DE UN CAFÉ, UNA TENSA DISCUSIÓN DE CARÁCTER POLÍTICO ENTRE TRES JÓVENES Y EN RELACIÓN CON LA ACTUALIDAD SOCIAL ESPAÑOLA.

Frente al choque de discursos que esperaba cuando se trata de un asunto de estas características, vi como uno de ellos organizaba los tiempos apelando continuamente a una serie de conceptos demagógicos que empaquetaban un discurso político emparentado con el populismo.

Ante la cada vez más tibia oposición argumentada desde valores democráticos por parte de los otros dos chicos, el nivel de agresividad fue incrementándose, volviéndose aún más interesante de analizar la experiencia. Después de unos minutos se transformó en un debate a dos, donde el tercero dudaba a ratos de su postura dados los argumentos simples del más agresivo.

Aunque la cuestión no es nueva, de hecho Miguel de Cervantes ya lo definió en su obra universal, *El Quijote*, cuando narraba en voz del hidalgo: “Tengo por costumbre querido Sancho que, en viendo el burro venir, ya de lejos me apercibo sin confundirme, de las patadas que pudiera propinarme, por tanto mi fiel escudero fíjate en los andares y si viéndolo retorcido y mal encarado vieres que arranca sin compostura hazte a un lado, que de estos con mala idea, sucios y desaliñados mejor no tener contacto”. “Y hay que tener cuidado con tal calaña, que de ser menester utilizan a las más tiernas criaturas y hasta pretenden adoctrinarlas y que salgan de su mala hueste con títeres y cabalgatas. Y cuidado amigo Sancho que son los mismos que luego cobran de berberiscos y de otros que más allá someten a sus pueblos y ello, tanto mal vestidos cuando procede el buen hábito, como vestidos de la más cursi casta, cuando no es tan menester.”

// Resulta paradójico como conforme la historia humana avanza -y resolvemos o facilitamos cuestiones técnicas que nos facilitan la vida cotidiana-, pareciera que hi-ciéramos justamente lo contrario en cuestiones relacionadas con la salud democrática.

En nuestra historia contemporánea, hemos podido comprobar cómo los enfrentamientos derivados de la colisión de las





principales corrientes ideológicas no sólo no han disminuido, sino que se han incrementado, traducándose en conflictos bélicos basados en el dominio del sistema que se ha asentado y perpetuado como único: el capitalismo. Y en esa pugna, en ocasiones, el debate político ha degenerado en discursos estáticos que han derivado al populismo y a la demagogia para desacreditar los principios democráticos o para perpetuar a una serie de tiranos en el cargo.

La demagogia y el populismo por su propia naturaleza podrían definirse como enemigos de la democracia, el Estado de Derecho, y en general, de las libertades, situándose en las antípodas de los principios de la masonería. Así pude comprobar en primera persona en aquel café que terminó por enfriarse, cómo el discurso llegó a definirse en un planteamiento maniqueísta que llegó a alcanzar ciertas dosis lingüísticas de violenta rigidez. Preguntándome, qué ha tenido que suceder en los últimos años para que en una de las generaciones mejor formadas de nuestra historia, haya arraigado tan profundamente estos conceptos tan alejados de los principios democráticos que consagró nuestra actual Constitución.

Aunque pudieran parecer una suerte de sinónimos, "Populismo" y "Demagogia" albergan matices propios. Populismo, del latín *populus* o pueblo, se utiliza para refe-



rirse a las corrientes de pensamiento que apelan al rechazo a cualquier tipo de élite (económica, intelectual o política) y, por extensión a las instituciones democráticas, apelando a un constante sentimiento de unidad cuyo poder se define como algo abstracto “el pueblo” y sus derivados semánticos. Estas corrientes no se asocian a ninguna de las corrientes políticas establecidas (derechas o izquierdas), adaptando el lenguaje de cada una al propio interés del líder.

El discurso populista apela a numerosas ventajas a corto plazo para la población en general (renta universal, protección social o sanitaria), a la larga se definen como una excusa para el control de los medios de producción y ejecutivos, restando bienestar a la sociedad con medidas que incluyen la regulación en todos los aspectos vitales de la misma y la homogenización de la sociedad civil. En especial el control se centra en los medios de comunicación, en la educación y en cualquier elemento que suponga intercambio de ideas tanto en el interior como en el exterior. Y en eso último tenemos un excelente ejemplo en España a raíz de las negociaciones para formar gobierno después de las elecciones del pasado mes de diciembre. Quizás, como apunté anteriormente, tenemos la insana costumbre de repetir historias y en la actualidad, quizás estemos asistiendo a un comunismo encubierto, a un neo comunismo, o quizás, a un marxismo con tintes sociales.

En el largo plazo, las consecuencias son tan evidentes como negativas para las naciones que sufren de gobiernos populistas, aislamiento internacional, corrupción en la función pública y en la sociedad civil, que suelen desembocar en episodios de violencia. Esas promesas chocan frontalmente con la realidad cuando se sucede

una situación de crisis como la actual, de tipo presupuestario o de deuda externa. Ante eso el populista, no hace más que apelar a un discurso más vacío aún.

// De forma paralela se sucede la demagogia, una idea política que se basa en apelar a los sentimientos primarios de las personas (amor, odio, miedo...) para exacerbarlos y encauzarlos por intereses propio.



El demagogo tampoco se adhiere a las ideologías políticas establecidas y se trata de un experto en oratoria que muestra una capacidad excepcional para canalizar las decisiones de los demás y ponerlas de su lado bajo un razonamiento falaz de omisión de información, manipulación de datos científicos o estadísticos para respaldar cualquier razonamiento, demonización de una persona, un grupo o una ideología siempre a través de un discurso basado en la oratoria maniqueista de la realidad.

Cabría preguntarse qué pasaría cuando converge populismo y demagogia. Quizás el panorama político nacional, tenga algún ejemplo directo, aunque más importante que eso es preguntarse por qué estas corrientes nacen habitualmente de una democracia consolidada. ¿Serán acaso un efecto acción-reacción ante las vergonzosas muestras de corrupción tan habituales en las portadas de nuestros periódicos? ¿Es la causa de una mala interpretación de la libertad democrática en una especie de libertinaje maquillado bajo un barniz de estado de derecho? También cabe pregun-

tarse si es un efecto natural de la ambición humana para perpetuarse en el poder, haciendo válida la sentencia "cambiar para que nada cambie" que nos recuerda a falsos procesos revolucionarios que han permitido que un sátrapa ocupe el gobierno de una nación.

// Para llegar a calar el discurso en un importante número de personas -y en otra buena parte dejarle sin argumentos para confrontarlo-, los demagogos y populistas se ha apoyado en el proletariado.

Herederos del término romano que los definía como las personas sin posesiones que solamente podían aportar su trabajo y su prole. Ha sido el sector de la ciudadanía que por sus condiciones vitales donde tradicionalmente se han inculcado los elementos necesarios para generar un caldo de cultivo que se extienda al conjunto de la población.





Pese a las características de cada época, el proletariado ha llegado hasta el presente y en la sociedad postindustrial, la creciente inseguridad laboral, la precariedad, la erosión o la pérdida de los derechos sociales, la obsolescencia profesional, entre otros ha engendrado a una clase que muchos teóricos no dudan en denominarla con el neologismo "precariado". Este nuevo término no es más que una revisión lingüística de lo que tradicionalmente hemos conocido como "parados de larga duración", "jóvenes que no han tenido la oportunidad de su primer empleo", "familias uniparentales", en definitiva personas que forman el conjunto de población más vulnerable económicamente.

// Los tres contertulios de aquel café, por sus comentarios, se encontraban entre ellos. Por eso, aún habiendo sido parte de una generación formada con principios universales, el fantasma del miedo cabalga de nuevo.

Lo conocido en otras épocas como la "rehabilitación del proletariado" cobra una importancia vital cuando apelamos a la labor masónica en su trabajo en favor de una sociedad que busca la igualdad de oportunidades real. Tanto de forma operativa, como los miembros que formaron parte de la Logia Añaza, valedora de la construcción del Templo Masónico de Santa Cruz de Tenerife y que impartían clases nocturnas gratuitas a los obreros sin formación y sin recursos económicos; como

haciendo posible la generación de un cuerpo legal que garantice no sólo la aplicación de contenidos teóricos mínimos, sino un itinerario de formación integral que garantice un mayor éxito de las próximas generaciones.

Los valores de nuestra Orden y, concretamente, la libertad no es más que un primer paso hacia la conquista absoluta de nosotros mismos, en todos y cada uno de los aspectos individuales y sociales del ser humano. Este concepto simbólicamente representado por la regla y la plomada; y filosóficamente implícito en la inspiración política de leyes fundamentales en aras del reconocimiento de los derechos sociales y humanos, no puede caer en el estado actual de conformismo y deconstrucción social que pareciera rodearnos.



Por esto, la concepción masónica no sólo es un compendio de propuestas filosóficas sobre los aspectos fundamentales de la misma, sino que debe ser la puesta en práctica de los principios intelectuales de la Orden, los mismos que invitan a cada individuo a trabajarse en sí mismo en una continua labor de perfeccionamiento. Las propuestas filosóficas de la Masonería, pese a que su redacción se pierde en la noche de los tiempos, siguen siendo un conjunto de propuestas totalmente válidas en el presente, en el desarrollo moral y social del ser humano. El futuro pasa por nuestra aportación a la educación, a los diferentes programas educativos -reglados y no reglados- donde se visibilicen las ideas de que todas las personas -sin distinción alguna- nacen con los mismos derechos y obligaciones, persiguiendo la doble finalidad de mejorarse a sí mismo y a la sociedad, a través del amor fraternal, la libertad, la ética, el respeto a la dignidad humana, la igualdad y la tolerancia.

¿Mi café? Se enfrió. Pero lo único que deseo desde aquel momento, es que estos tres jóvenes encuentren su camino. Una senda libre de las telas de araña del populismo, libre de sus palabras vacías.



LA ÚLTIMA LEYENDA DE HIRAM

POR: J.J. ASENSIO ESTRADA. 4°

HERMANOS QUISIERA HABLAROS DE UNA DE LAS LEYENDAS QUE ME IMPACTO CUANDO LA LEÍ, Y ME SIGUE IMPACTANDO DIA A DIA, POR TODO LO QUE CONLLEVA Y DE SIGNIFICADO REPRESENTA.

Pues, su verdad, pureza y honestidad representan un camino a seguir para toda persona humana, y más aun siendo un iniciado, en este mundo de calamidades, envidias, y deshonores de los que se amontonan toda clase de vanidades, egos y pobreza mundanas.

Fue Salomón elegido para hacer uno de los Templos mas hermosos, por su majestuosidad fue considerado la 7ª maravilla del Mundo. Fue construido mil años a.d.J., y Nabucodonosor lo destruyo, todo por la apostasía (retracción, renuncia, abandono) de Israel. Se tardo 7 años en construirlo, se inicio en el 4º año de su reinado y terminó en el año 11 del mismo.

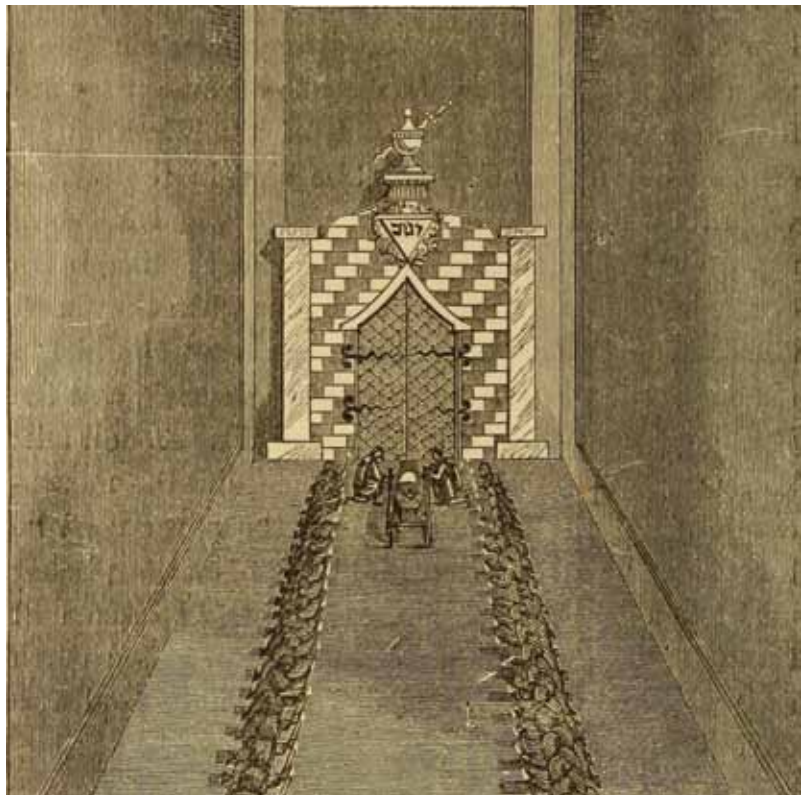
Se fundieron las dos columnas de bronce. La altura de una columna era de 18 codos, y un cordel de 12 codos media la circunferencia de las dos. La columna de bronce (mezcla de cobre y zinc), tipifican el juicio de Dios, la Justicia Divina. Erigió pues las columnas en el pórtico de la nave. La columna derecha la llamo Jakyn, y la de la izquierda Boaz. Jakyn significa: Dios establecerá, (cimentará, asentará, fundamentará las bases), El será establecido. (El Señor quiere corazones estables, firmes),

// Apoc. 3:12 "Al vencedor le hare una columna en el Templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí, escribiré sobre él, el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo".

Boaz, significa rectitud, fortaleza, poder, vigor, ligereza, rapidez.

Isaías 30:15

Por que asi ha dicho el Sr. Dios, el santo de Israel. En arrepentimiento y reposo seréis salvos (fijos, seguros, firmes, comprendidos, perjudicados, heridos), en quietud y confianza está vuestro poder. Pero no quisisteis. En el reposo de Dios, se obtiene la fortaleza. Cuando no hay quietud hay debilidad. En la confianza de Dios está la fortaleza. La columna Jakyn es estabilidad. La columna Boaz es rectitud. Asi podre decir: con rectitud, con fuerza estableceré. Dios no es rival del hombre sino el garante (fiador, avalista, firmante, defensor), de su libertad y la fuente de su felicidad. Cuando miro mis manos se, que me



han sido dadas para que las ofrezca y extienda a todo aquel que sufre. Somos radicalmente unos "Sedientos de Eternidad"; pero el sentimiento de serlo no proviene de modo alguno de la incapacidad de llegar a ella, sino, de la nostalgia de conseguir aquello por lo cual hemos sido hechos.

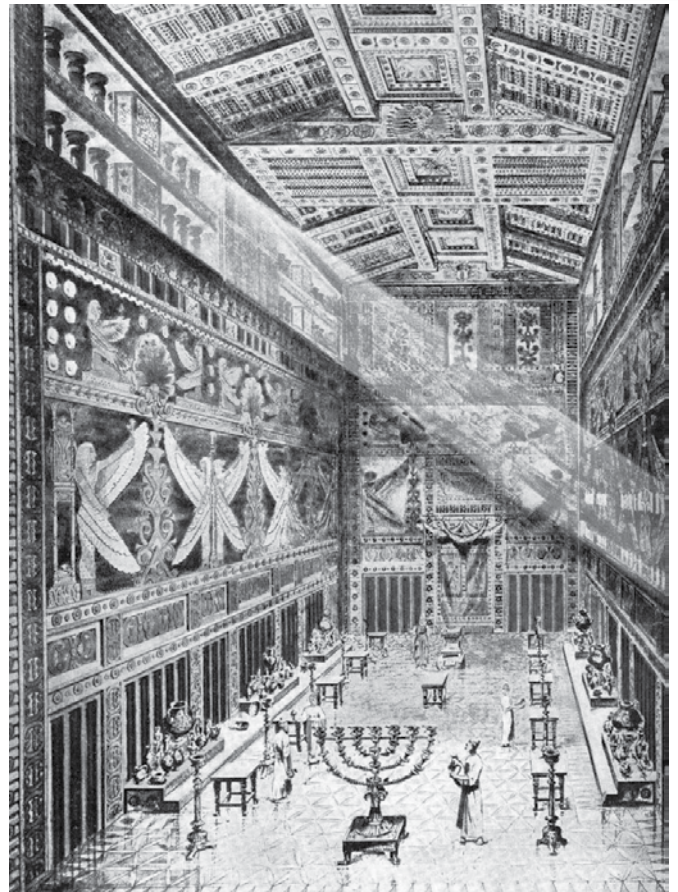
No debemos permanecer prisioneros de nuestro pasado. Es preciso una urgente purificación de nuestra memoria. Nuestros recuerdos, ciertamente, están llenos de elementos negativos: frustraciones, ofensas, heridas, vulgaridades, malicia ajena y propia... Lo son los del presente año, lo son los de años anteriores que van quedando atrás. Lo son también los que forman nuestra memoria colectiva, de familia, de grupo social, de pueblo. Es atractiva la respuesta

de no quedar pegados a ellos, afín de avanzar hacia un futuro mas limpio. No se trata de olvidar todo cuanto nos ha acontecido, sino de, releerlo con nuevos sentimientos, aprendiendo de las experiencias sufridas que sólo el amor construye, mientras que el odio produce siempre destrucción, ruina, dolor. La purificación de la Memoria tiene un nombre: Perdón. La novedad liberadora del perdón debe sustituir la insistencia inquietante de la venganza.

Como os he dicho al principio, Hermanos, quisiera hablaros sobre una Leyenda, la cual me impacto su nobleza de espíritu, fortaleza, perseverancia, firmeza y como no caridad mundana.

Se titula "La última Leyenda Hiram Abif". Como Iniciado, la conocía, es mí deber, aunque el entenderla va un poco más allá de la simple comprensión, más que el significado que lega (deja, transfiere, transmite). Al principio se puede leer una de las grandes frases que, no tan a doquier se pudieran encontrar, creo que fue Benjamín Franklin quien escribió: "Allí donde la libertad echa raíces, estará mi tierra".

El escrito dice así: Fue el día de mi elevación a condición de hombre libre de prejuicios mentales, el día que superé mi propia muerte. Rodeado de varias decenas de hermanos, con mi plena voluntad y consentimiento, despojado de todos mis



metales juré solemnemente ante un volumen de la Ley Sagrada, que ocultaría, jamás revelaría, los secretos que allí me confiaron. También prometí que mantendría cuidadosamente mi honor y el de mi fraternos compañeros de reunión sin abrigar ningún perjuicio a su honor ni tolerar, a sabiendas, que otras personas pudieran tenerlo y que si estuviera en mi poder impedirlo, rechazaría con hombría al difamador, comprometiéndome así mismo a respetar la castidad de las esposas de todos mis hermanos.

Si, juré solemnemente observar escrupulosamente estos tres puntos, prefiriendo que mi cuerpo fuera, simbólicamente, cortado en dos mitades, antes que violar la palabra dada. Por tres veces besé el volumen de la Ley Sagrada y sellé mi juramento vinculándome de por vida a la fraternidad francmasónica.

Aquel anochecer de invierno envuelto en el silencio sepulcral de la logia, me narraron una leyenda sencilla, tan sencilla como son todas las leyendas. Estaba basada en un personaje bíblico prácticamente desconocido, un forjador de metales llamado Hiram Abif, que trabajó en la construcción del Templo del Rey Sabio Salomón. Era el hijo de una viuda de la tribu de Neftali. Salomón enterado de su fama de artesano avezado en el arte de la construcción le hizo llamar para que forjara las dos columnas de la entrada del pórtico del Templo.

Hiram, cuenta la leyenda, era un hombre humilde y diligente, trabajaba sin descanso dirigiendo la labor de sus compañeros y aprendices, a la vez que les iba enseñando los secretos del oficio de constructores. Hiram mantenía una fidelidad inquebrantable a los secretos que le habían sido transmitidos por sus maestros y fue asesinado poco antes de la culminación de la obra del Templo de Jerusalén.

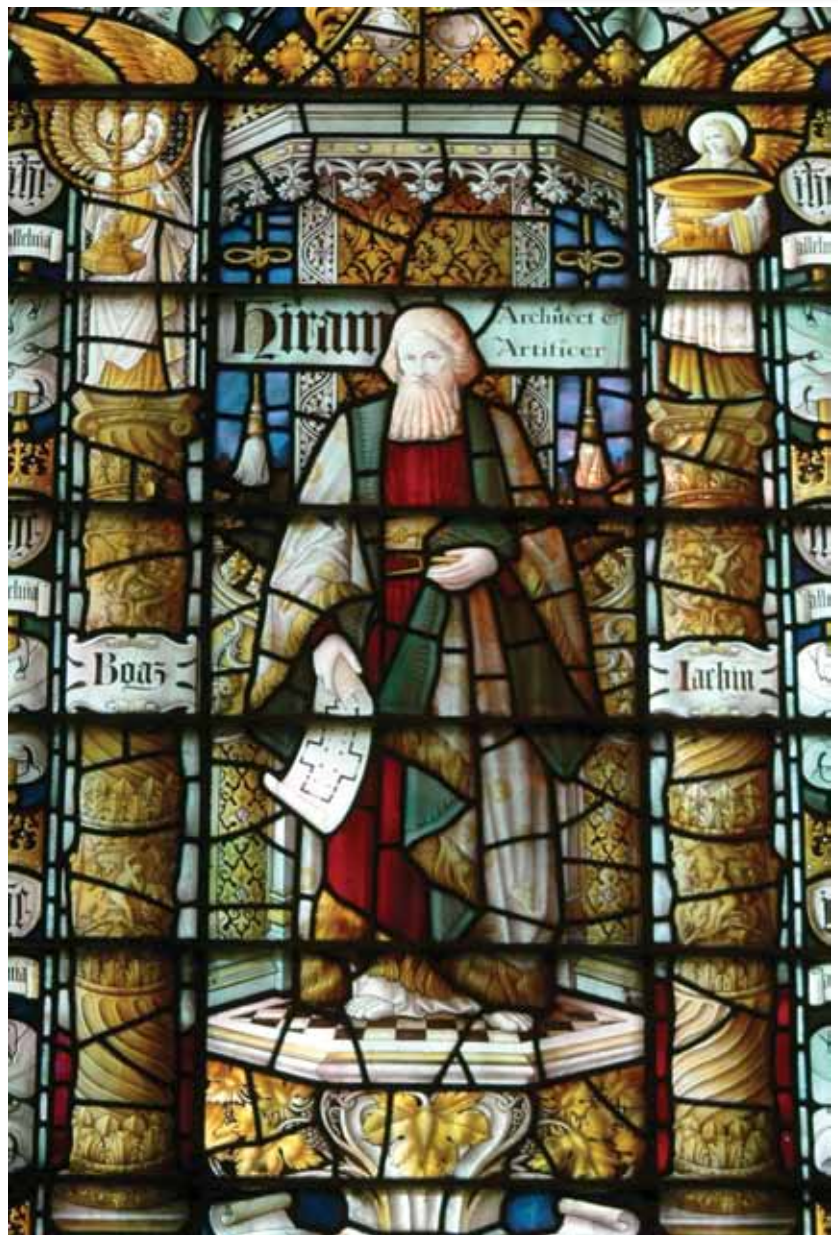
Un grupo de 3 pérfidos (desleales, infieles, infames, traidores), ávidos de conocer todos los secretos que atesoraba Hiram, conspiraron clandestinamente para arrebatárselos, urdiendo una trama criminal. Se emboscaron amparados por la oscuridad de la noche, cubriéndose sus rostros y apostándose cada uno de ellos en cada una de las 3 puertas del Templo, lugar donde el Maestro se había retirado para orar al Creador. Concluido sus rezos, Hiram Abif se encaminó hacia la puerta ubicada en el sur, allí emboscado y armado con una regla plomada le esperaba agazapado uno de los traidores. Lo asaltó amenazándolo con golpearle hasta causarle la muerte si se negaba a transmitirle los secretos. El Maestro Hiram fiel a su juramento le contestó que ni podía ni quería divulgarlos. Dándole a entender que sólo a través de la constancia y el esfuerzo se haría merecedor de llegar a participar de aquellos secretos y que preferiría morir antes que traicionar la palabra empeñada. Insatisfecho el

malvado con la firme respuesta de Hiram, le asesto un fuerte golpe en la cabeza del Maestro. Tambaleándose y aturdido el Maestro huyó corriendo hacia la puerta del norte.

Al acercarse a la segunda puerta, fue abordado por el segundo de los intrigantes armado con un nivel de obra. Tras darle el Maestro la misma negativa respuesta, recibió nuevamente otro golpe en su cabeza, cayendo aturdido de nuevo al suelo. Viendo que su retirada estaba cortada por dos de las puertas del Templo, desfallecido y ensangrentado trato de huir encaminándose hacia a puerta ubicada al este donde se encontraba oculto el tercero de los criminales. Este tercer canalla recibió del Maestro la misma respuesta que los dos anteriores, por que a pesar de la debilidad en la que se encontraba Hiram, supo mantenerse firme e inquebrantable en sus principios y guardo sepulcral silencio. Un nuevo golpe violento asentando con un

pesado mazo, lo derribó sin vida, cayendo muerto a los pies del malvado. Nadie vio ni oyó nada, el delito se ejecutó en total clandestinidad. El vil asesinato se consumó en la más absoluta nocturnidad y sin que nadie se percatara de ello.

Al día siguiente a la hora del comienzo de los trabajos, los capataces de la obra al ver que Hiram no llegaba, como acostumbraba, puntualmente a su hora con los planos y diseños bajo su brazo, intuyeron que alguna desgracia podría haberle acontecido a su Maestro. Una representación de compañeros fue a comunicar al Rey Salomón la sospecha que la desaparición repentina y misteriosa, tuviera por causa algún fatal desenlace. El Rey sabio, ordenó una revista inmediata de todos los trabajadores de las diferentes cuadrillas, apercibiéndose de la sospechosa ausencia de tres de los encargados. Esta extraña falta, abrigó aun más los temores del Rey Salomón por la





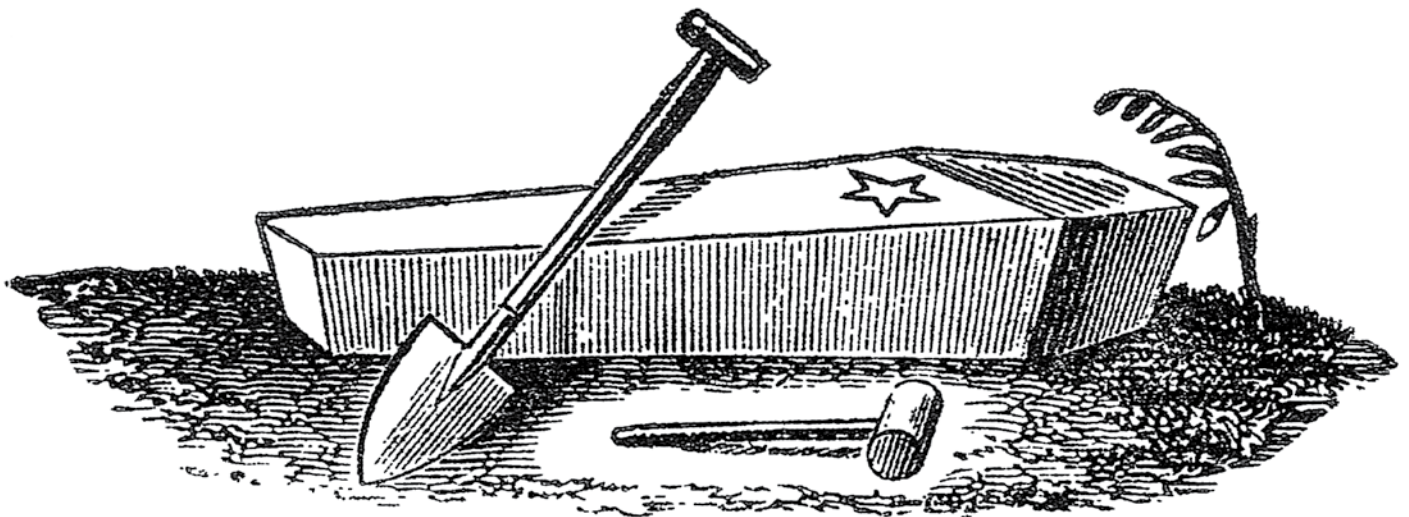
suerte que pudiera haber sufrido su principal artista. Eligió entre los oficiales a los 3 de más confianza y les ordenó que acompañados de sus respectivas cuadrillas, partieran con la mayor rapidez en busca de su Maestro. Al cabo de un tiempo, una de las tres cuadrillas se sentaron a descansar bajo la sombra de unos árboles en las inmediaciones del camino. Uno de los hermanos al querer levantarse, se asió (agarró, aferró, atrapo, cogió), con la mano en el arbusto bajo el que se cobijaba, quedando sorprendido con la facilidad con que sus raíces se habían desprendido del suelo. Examinó con atención la zona y observó que la tierra había sido removida recientemente. Llamó al resto de cuadrilla, excavaron en el lugar y encontraron el cadáver enterrado del Maestro Hiram Abif. Con sumo respeto y veneración lo volvieron a sepultar en la tierra. Y para recordar el lugar exacto donde se hallaba enterrado, colocaron una rama de acacia en la cabecera de la tumba.

Las herramientas con que matan al Maestro, nos muestran esa dualidad de las cosas, el bien y el mal. Las herramientas símbolo de la inteligencia y el trabajo creativo son aquí utilizadas para la ignominia (vergüenza, infamia, deshonor, degradación, afrenta), y el crimen, dándonos a entender que ninguna creación humana es buena ni mala por sí misma, su bondad o perversidad depende del uso que los seres humanos hagamos de ella.

Los 3 canallas de la leyenda representan las tres grandes lacras de la humanidad; esos defectos que nos han conducido en innumerables ocasiones al fratricidio (asesinato, crimen parricidio). Son los canallas la simbología de la ambición, el fanatismo y la ignorancia. Hiram es la alegoría de las tres virtudes contrarias, la generosidad, la tolerancia y la instrucción.

// Nos habla como tantas leyendas, de la muerte y de la vida, de ese apareamiento en el que desarrollamos nuestra propia existencia en el que día a día, cada ser humano va recorriendo sin querer ser consciente de cual es su meta definitiva.

Esa muerte que nos sirve como alegoría de nuestro objetivo último, de nuestro indomable deseo de encontrar la inmanencia (esencia, sustancia, permanencia) personal o una transcendencia ilusoria de nuestra alma inmaterial. La búsqueda de nuestra propia inmortalidad, debe estar cimentada en esa verdad personal que cada cual llevamos en lo más profundo de nuestro ser y de la que nos servimos como bastón para poder afianzar nuestros pasos. De esa verdad íntima que sólo alcanzaremos, igual que el Maestro Hiram, si fundamos nuestra existencia en el trabajo, la humildad y el respeto al resto de los seres humanos, sin malas artes ni engaños, sin aprovecharnos del esfuerzo de nuestros semejantes.





La nuestra será siempre una verdad parcial, como todas las verdades sinónimo de lucha, de empeño constante, de búsqueda sin fin, de sacrificio generoso y de fe en uno mismo. ¿Pero era también Hiram, como todos nosotros, un hombre imperfecto?

En la leyenda se simboliza esa imperfección al decirnos que era el hijo de una viuda de la tribu de Neftali, esa orfandad que la leyenda reivindica como alegoría es el símbolo de nuestra condición de humanos, encarna la imperfección de nuestro linaje, nuestra ascendencia deficiente, los que otros denominan pecado original, el saber de nuestra naturaleza, por su origen, está incompleta y por tanto, igualmente incompleta está también en su destino y proyección, que debemos admitir que como todos los seres vivos nosotros también somos imperfectos, que nuestra vida subsiste en la medida en que vencemos, siendo inalcanzable para nosotros la meta de la perfección.

El símbolo del secreto nos debe hacer comprender que no existe el misterio ni el enigma, que lo que no conocemos es únicamente producto de nuestra propia igno-

rancia y sólo en la medida en la que seamos capaces de asumir nuestra ignorancia, seremos capaces de avanzar en la comprensión, pudiendo llegar a explicar el mundo que nos rodea. Hermanos, seamos pues humildes, tenemos lo que tenemos, no más, de ahí nuestra imperfección y para no olvidarlo la leyenda nos recuerda siempre nuestro origen imperfecto; quizá por ello, los masones tomemos como apelativo el de Hijos de la Viuda. Ellos son conscientes de que su finalidad última es tratar de hacer un hombre bueno, un hombre mejor.

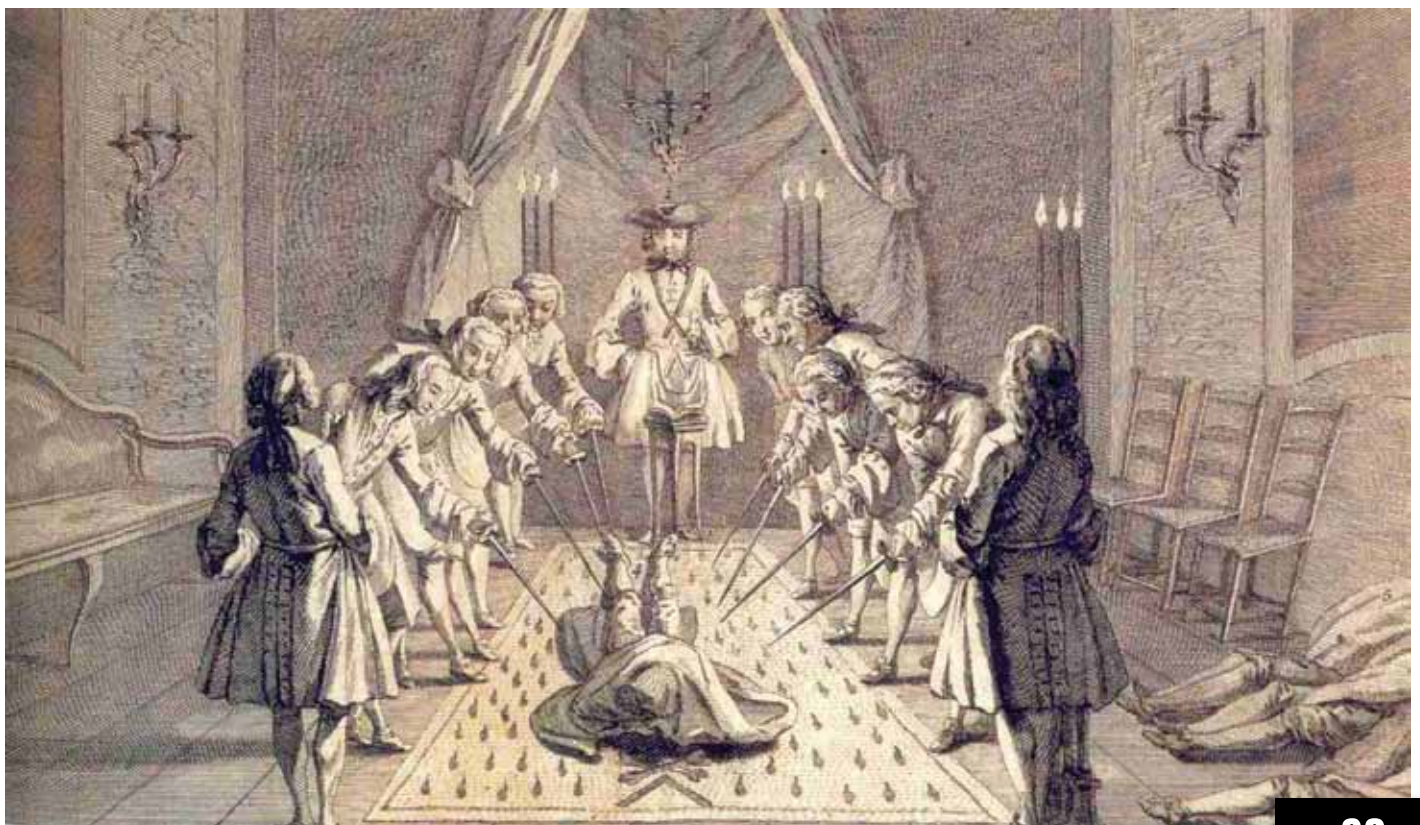
El Maestro Hiram Abif simboliza la lealtad inquebrantable a los principios, anteponiéndola, incluso, a la propia vida. El se sacrificó y murió llevándose consigo el secreto, dejándonos una tenue luz en este mundo tenebroso, una luz que nos sirve de guía, como aquellos faros impenitentes que siempre aparecían en las leyendas de tierras lejanas y que guiaban a los perdidos marineros en las noches de brumas y lluvias. Este faro simbólico nos ilumina de un modo sencillo con tres pequeñas y casi imperceptibles luces. La luz íntima que ilumina nuestro interior para proveernos de fuerza de voluntad. Esa otra luz exterior que emitimos con nuestra conducta y nos ayuda a alumbrar nuestro entorno, viviendo en sociedad armónicamente con nuestros semejantes. Y esa luz superior, que emana de los cielos, de la creencia de un Hacedor (creador, todopoderoso, altísimo), de un Gran Arquitecto del Universo, iluminándonos a todos por igual en nuestro penoso peregrinar existencial.

// Las tres preguntas filosóficas irresolubles sobre las que la Humanidad viene interrogándose desde el principio de los tiempos, quienes somos, de donde venimos, y a donde vamos, se truecan aquí en tres interpelaciones más sencillas, por tres actividades ante la vida: cual es mi deber para conmigo mismo, cual es mi deber para con el resto de la Humanidad, y cuál es mi deber para con el Creador.

La leyenda de Hiram nos enseña que para un hombre justo, amante de su íntima libertad, los temores que suscita la muerte no son nada comparándolos con la abominación que produce la traición y la deshonor. Que el hombre que sabe escuchar la voz de la naturaleza, sabe perfectamente que es esa la voz que nos da y nos dará testimonio de que en nuestros cuerpos perecederos, reside el principio de la vida y de la inmortalidad. Esa naturaleza que nos aporta la fuerza necesaria para combatir nuestros temores, generándonos la paz interior que nos ayudará a permanecer fieles a la razón humana, a la Humanidad.

El martirio, la grandeza de morir por unos principios sólo cobra su sublime significado filantrópico al equiparlo con el encanallamiento, con la miserable pobreza de quien es capaz de matar por otra creencia opuesta.

Finalmente tengo que decir que soy feliz de corazón, y lloraría de alegría, para poder dar gracias al Creador por facilitarme y entregarme esa comprensión de espíritu, la cual me ha podido llevar a intuir, percibir, bajo mi visión claro está, la escritura y lectura de tan sabias palabras, poder dejarlas en mis manos y también poder plantar mi propia grano de arena en la consecución de un entender de la vida para poder situarme en el camino de la comprensión, generosidad, humildad, y fraternidad que nos llevará a ese laboratorio de la vida donde se mece nuestra propia condición humana.





FRENTE A LA AMBICIÓN, LA FUERZA DE LA VERDAD Y LA FUERZA DEMOCRÁTICA

POR: MANUEL OLLER VARELA. 9º

SI PARTIMOS DE LA DEFINICIÓN MÁS RECURRENTE, LA MASONERÍA ES UN SISTEMA PECULIAR DE MORAL, BAJO EL VELO DE ALEGORÍAS Y ENSEÑADO POR SÍMBOLOS.

Y si pensamos y escribimos a través de las luces de nuestra experiencia iniciativa, diremos que el maestro masón es, simbólicamente, un hombre, sería mejor decir una persona, que murió al mundo de las apariencias, para, comprometido con la verdad, renacer siendo portador de valores universales, con la firme voluntad de ponerlos al servicio de la construcción del Templo de la Humanidad, asociándose así a la obra del Gran Arquitecto del Universo.

Como Maestro Elegido de los Nueve me corresponde usar, para aprender, nuestro lenguaje simbólico y alegórico y desde él, a posteriori, desarrollar el contenido explícito de nuestro Grado en un lenguaje conceptual, también propio de la Franc-

masonería y acorde a la evolución del pensamiento en nuestros días. El paradigma del pensamiento masón actual tiene que conformarse en la mejor amalgama de la tradición y la modernidad, en la mejor correspondencia entre la iniciación simbólica y el raciocinio filosófico.

// Es por ello que la disquisición, que pongo a vuestra consideración de Maestros Elegidos de los Nueve, discurre en dos planos, el primero de comprensión sintética, el segundo de comprensión analítica.

En el sincretismo simbólico-alegórico está la leyenda de la figura y muerte de Hiram que ocupa, como todos sabemos, el papel central e iniciático del Grado 4º y del Grado 9º, desglosado en el ritual con la comunicación, por una parte, de los grados 5º al 8º y por la iniciación explícita del Grado 9º, bajo la regularidad del Supremo Consejo del Grado 33 y último del R.:E.:A.:A.: para España, bajo las enseñanzas específicas de ésta, nuestra Logia Capitular de Perfección Fraternidad de Barcelona nº 403.

Por medio de la iniciación, el Maestro no es testigo sino viajero activo de un tránsito misterioso que le hace "pasar sobre la muerte", para conducirlo "a vivir realmente", como protagonista, el drama simbólico de su grado.

En éste grado, a los símbolos ya trabajados e incorporados en los grados anteriores, se añade el compás, el



instrumento que permite transportar medidas de uno a otro plano trazando círculos. El aprendiz habrá aprendido a dominar y controlar la palabra, el compañero deberá hacerlo sobre el pensamiento y las pasiones, pero el maestro deberá sojuzgar sus instintos, el poder del mal, su propia muerte. El maestro tiene como obligación moral luchar hasta vencer sobre sí mismo y en la sociedad, la mentira, la hipocresía, la corrupción, la ignorancia y la ambición, remanentes atávicos de nuestra imperfecta naturaleza humana.



En el Rito de Emulación del que provengo se insiste en que el Grado de Maestro nos invita a reflexionar sobre el tema de la ambición, el "compañero" que quiere forzar a Hiram, propinándole un mazazo en la frente, para que le dé la palabra y el signo de maestro. Y nos hace entender que para el hombre justo y virtuoso, la muerte es menos temible que la mentira y el deshonor.

En los grados filosóficos del 4° al 9° el R.: E.: A.: A.: , desarrolla el Grado de Maestro interpretando el mito de la muerte de Hiram en términos morales, ya que el Maestro Hiram simboliza la justicia, el genio y el arte, la belleza, la armonía y la verdad, mientras que los tres malos compañeros, cegados por el error, constituyen y representan los profanos signos de la ignorancia, el fanatismo y la ambición.

Cuando el Venerable Maestro "levanta/resucita" al maestro muerto le dice "has recibido la vida en el seno de la muerte" y recibe, ahora, la palabra de maestro.

Y la alegría es grande, ya que la renuncia, el desapego a los vicios que corrompen, nos permite acceder a la luz de la verdad y a la práctica de su contemplación.

El pletórico desarrollo y trabajo del maestro masón, en grado 4°, sobre la consciencia y conciencia, llevado, en los grados del 5° al 9°, a los niveles más profundos, y por lo tanto tomando conciencia y resolución sobre los grandes males que acechan la construcción moral de las personas y sus colectivos, tiene que conseguir en nosotros, el deseo de pugnar por alcanzar la verdad.

Lo que Heidegger dijo en su día de forma pleonástica: "La Verdad no es verdadera en tanto no haya sido descubierta por cada uno" y lo que acabo concluyendo Gandhi: "La verdad es lo que te dice tu voz interior"

La verdad es para la Masonería y el masón esa luz deseada e intuita por el aprendiz el día de su iniciación, esa que día tras día debe mantenerse lumínica, mientras construimos nuestro mejor ser moral, para que con el esfuerzo ingente que se nos requiere, consigamos, para nuestro proyecto de vida individual y colectivo no solo un haz de luz, sino una luminaria y resplandor envolvente.

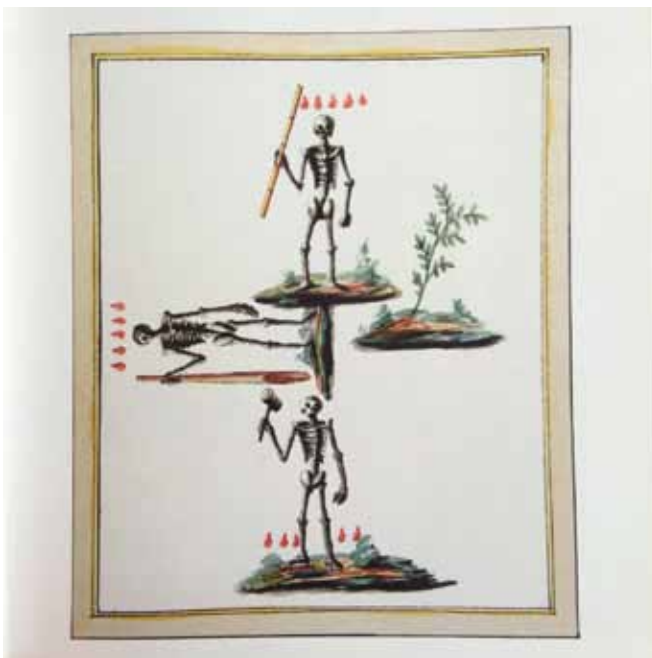
Dejemos el simbolismo y pasemos al engarce conceptual dentro de nuestra tradición filosófica.

El ritual de Grado 9°, en sus comunicaciones de los grados del 5° al 8°, todas ellas tienen una estructura expositiva similar: "Los trabajos tienen por objeto demostrar... (grado 5°), despertar ... y provocar... (grado 6°), poner en claro ... (grado 7°), estudiar y precisar (grado 8°). Y en el interrogatorio del grado 9°, como en el del grado 4°, al candidato se le hacen preguntas concretas, del que se esperan balbuceantes e imprecisas respuestas, a las que a renglón seguido se le da la respuesta adecuada.

Aparte de la impregnación, interpretación y comprensión del lenguaje simbólico de su grado, es aquí donde empieza la comprensión analítica del mismo para un Maestro Elegido de los Nueve.

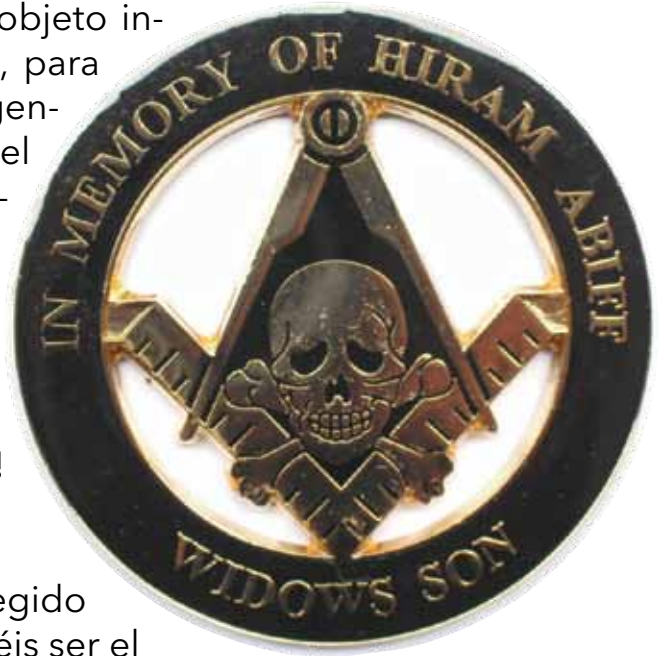
Los temas del grado son múltiples, invito a los Maestros Elegidos a releerse, una y mil veces el ritual. Pero en resumen el tema es uno, por polivalente y polisémico que sea; De cómo conviven las morales individuales y de colectivos en un marco de respeto, tolerancia y no violencia, permitiendo mediante un orden democrático de leyes y justicia la prevalencia de las mayorías, sin sojuzgar a las minorías.

Según el decir del "catecismo del Grado 9°, pág. 31 del ritual, me permito sugerir al Supremo Consejo la revisión de algunas expresiones para hacerlas más acordes al futuro intercultural de la Masonería, pero sigamos, según ese decir "los trabajos del



Maestro Elegido de los Nueve tienen por objeto investigar los medios prácticos más propios, para llegar al mejor modo de elección de los agentes encargados de ejecutar la voluntad del pueblo, la manera más eficaz de limitar convenientemente sus facultades y la de corregir los abusos en que pudieran incurrir.

Según el M.: SOB.: MAESTRO, cuando declara abiertos los trabajos de los Elegidos de los Nueve... ¡Por la aclamación! ¡Libertad, Igualdad, Fraternidad!



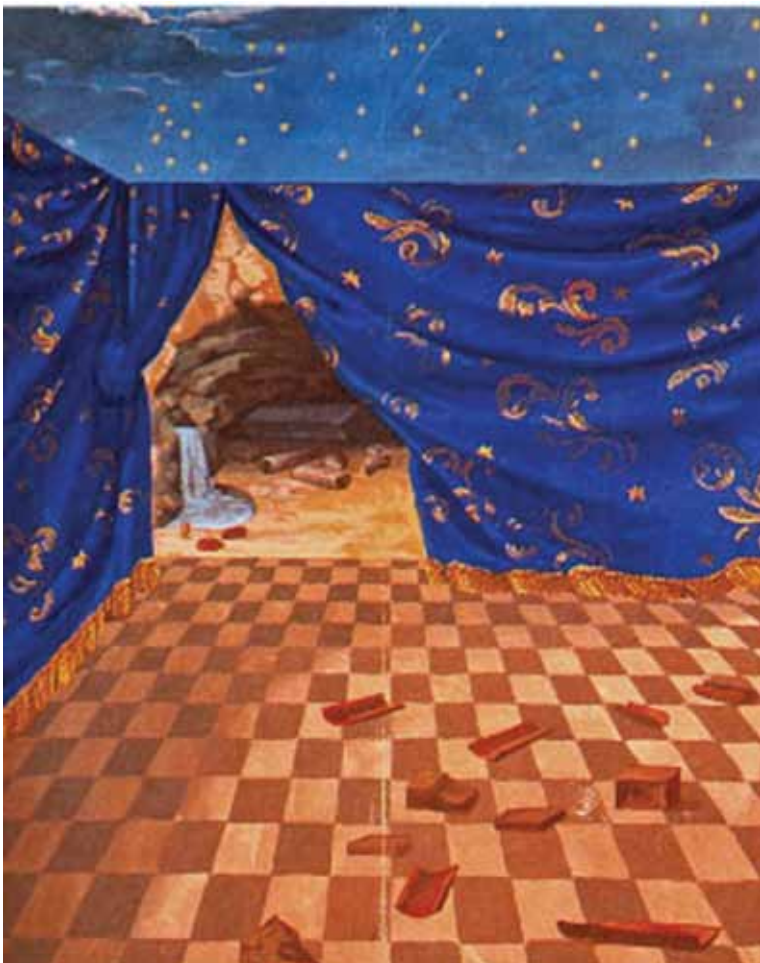
En la iniciación del candidato a Maestro Elegido de los Nueve, el experto le pregunta, ¿queréis ser el vengador de Nuestro Respetable Maestro Hiram? El candidato responde: Si.

¡Que todo el Supremo Consejo del Grado 33, en pleno y peso, me permita interpretar y reformular la pregunta! ¿Quieres ser justo y veraz? Respuesta: Si. Pues quizás seas un Elegido, dirá el experto "si la hipocresía no se alberga en vuestro pecho, y si estáis presto a cortar la cabeza a la hidra de la ambición, el fanatismo y la ignorancia que devoran al mundo. De lo contrario, temed nuestra justicia. ¡Meditad Hermano!

En un afán analítico de aproximarme a la comprensión de la positividad o negatividad, bondad o maldad de la ambición, abordaré el tema, aunque quepan otros parámetros, desde significativos y ejemplarizantes casos históricos; Alcibíades y desde teorías éticas cerradas y autosuficientes; Spinoza.

La ambición para la masonería siempre es un vicio moral que debe ser implacablemente combatido, no caben visiones del término complacientes o lasas, todos los sanos intentos de superación personal, de consecución de objetivos, mejor que los llamemos de otra manera.

La ambición es simple y llanamente un deseo funesto que acaba destruyendo al que la tiene y la persigue y a las sociedades que se dejan llevar por la ambición de sus representantes o líderes.



La historia de la humanidad está llena de ejemplos vastamente ilustrativos. Alcibíades es el paradigma de la universalidad de la ambición. Leyendo los diálogos de Platón, donde Alcibíades discurre con Sócrates, leyendo las alusiones biográficas que dedican al personaje Plutarco, Cornelio Nepote, Tucídides, Jenofonte o Aristófanes y el espléndido trabajo sobre el personaje y la época de la helenista Jackeline Romilly vemos la vigencia de la cultura griega antigua y la actualidad de los problemas que también ellos trataron de resolver.

Alcibíades, su ambición, construye el personaje de una época que por su intensidad y complejidad condensa las glorias y las mi-

serias, las grandezas y las bajezas a las que llegó la democracia ateniense y pueden llegar todas las democracias de todas las épocas. La historia de Alcibíades, el auge y la decadencia de la democracia ateniense se convierte en metáfora y decadencia de todas las democracias, en todas partes y en todos los momentos, es la metáfora perfecta de los extremos a los que puede llegar el ciudadano que sacrifica el bien común a sus apetencias y ambiciones personales.

Alcibíades tenía para los atenienses todo cúmulo de virtudes, una capacidad de seducción extrema, era un sofista, pero tenía defectos principales: carencia de autodominio e inclinación a los excesos, ofensas y a la violencia. En la Grecia de aquellos tiempos, Alcibíades tenía riqueza, magnificencia, pero era un demagogo con un irrefrenable deseo de notoriedad, para halagar su vanidad. La lección a sacar de esta conducta es la peligrosa interacción que se establece entre vida pública y privada, entre moral y política en el seno de la convivencia social. Alcibíades, en Grecia, es el representante radical del belicismo imperialista, la audacia ciega. Sus excesos y errores políticos le llevan a la traición a Atenas, a ser un cínico. Preguntado si confiaba en su patria, Alcibíades no duda en responder: "en todo lo demás sí, pero tratándose de mi vida, no me fiaría ni de mi propia madre". La ambición le ha llevado a la traición. En medio de la decadencia de los valores cívicos y de la solidaridad humana, la patria, la "res publica" se ve reducida a un conjunto de ventajas personales fácilmente trocables. La ambición se sirve de la habilidad para la persuasión y el talento para la intriga y desemboca en la corrupción.

Y, como paréntesis, un elemento histórico con conexiones simbólicas. Alcibíades cuando ve que va a ser asesinado, daga en mano, corre hacia los que le asediaban y muere atravesado por una lluvia de flechas.

La vida de Alcibíades y la historia de Atenas muestran como un hombre, un grupo de personas puede perder, destruir una república. La corrupción, el individualismo ventajista, la demagogia, la manipulación de las instituciones, el divorcio entre moral y política son la ruina de la convivencia social, la muerte de la democracia y la imposibilidad de que reine y brille la justicia entre las personas.



En las nociones preliminares facilitadas por el Supremo Consejo del Grado 33, texto de escritura mejorable, se dice: "La ambición, simbolizada en el grado 9° por el traidor Abiram o Jubelon, uno de los asesinos del Maestro Hiram que es a su vez asesinado y decapitado con la daga de la verdad, significa la muerte de la ambición, origen de todos los males de la sociedad. Y el trabajo de los Elegidos de los Nueve, lejos de ser el que corresponde a un Tribunal destinado a ejecutar pérfidas y reprobables venganzas, tiene por objeto la investigación de los medios prácticos más conducentes, para proceder con todo acierto en la elección de los Representantes encargados de ejecutar la voluntad del pueblo, y la manera más prudente de limitar sus facultades, y tiene, por fin moral, la máxima de que en ningún caso es permitida la venganza, a menos que se trate de vengarse de la ambición por medio de la verdad y empleando como única arma la tolerancia y la lealtad".

// Los deberes que impone este grado pueden resumirse en un solo precepto: proteger al oprimido y defender los intereses de la sociedad y de la patria".

La obra filosófica de Spinoza publicada entre 1663 y 1677 tiene, a mi entender una notable influencia sobre los fundamentos de la masonería especulativa, tanto en lo metafísico, como en lo político.

Pensemos que entre las constituciones de Anderson (1723) y la aparición de las obras de Spinoza; *Ética* (1677) y el *Tractatus Theologico - Politicus* (1670), hay 60 años, un tiempo lógico para que un pensamiento de elite se pose en una organización ética.

Spinoza dice: "Un hombre libre en nada piensa menos que en la muerte, y su sabiduría no es una meditación de la muerte, sino de la vida" Spinoza, *Ética*, parte IV, Proposición LXVII.



Antes de seguir, una digresión historicista sacada de "Los orígenes del Grado de Maestro en la Francmasonería" de Goblet d'Alviella. Edicomunicación, Barcelona. Pág. 72. 1991. "EN 1725, en uno de los anexos publicados al texto "The Grand Mystery of Free-Masons discovered", se denunciaba que en algunas logias londinenses, se cuentan extrañas y necias historias a propósito de un árbol, que había salido de la tumba de Hiram, con hojas maravillosas y un fruto de una calidad asombrosa, a pesar de ignorar cuándo o dónde falleció, y sin saber sobre su tumba más que sobre la de Pompeya".

Se acepta, con bastante unanimidad, que la leyenda de Hiram se incorporó a la masonería especulativa entre 1720 y 1723 y que no fue obligatoria en la ceremonia de iniciación al grado de maestro, por lo menos hasta 1730.

Cerrada esta digresión, es mi opinión, medianamente razonada que en la Masonería especulativa se puede apreciar la concepción deontológica de Spinoza y por lo tanto su concepción política derivada de ella.

En el aspecto personal, Spinoza que se educó en la comunidad judía de Ámsterdam, tenía una formación polifacética, con conocimientos aconfesionales, aparta-

da del judaísmo ortodoxo. No era un hombre de fe ingenua sino un librepensador y acabó expulsado de la comunidad judía y excomulgado del judaísmo por sus opiniones heréticas. Holanda tenía, ya en esa época, bastante tolerancia interreligiosa. Por contra, en 1659 la Inquisición española también recibió informes sobre la vida de Spinoza.



Spinoza cree, razona, construye un Dios panteísta ya que enfrentándose a los términos 'Dios' y 'mundo / universo' los identifica.

Según Spinoza, el universo es idéntico a Dios y a la Naturaleza. Dios es la sustancia causante de todas las cosas. Dios es la sustancia única e infinita. Al equiparar Dios a la naturaleza y al mundo, Spinoza lleva a sus últimas consecuencias la idea de Maimónides de eliminar el antropomorfismo del Dios bíblico. No existe un Dios que premie o castigue; "Dios no establece ninguna ley a los hombres a fin de premiarlos cuando la cumplan (...) las leyes de Dios no son de tal naturaleza que puedan ser transgredidas." (Spinoza, Tratado Breve)

Dios es la realidad entera sometida a leyes inexorables, que podemos discernir pero sobre la que no podemos influir. Dios no depende de nadie, pero tampoco desea ni elige nada, pues se limita a actuar conforme a sus leyes que son las de la naturaleza. A Dios no hay que temerlo. El terror es un arma para educar a las masas. El Dios de Spinoza carece de atributos humanos, no odia, no ama, no siente pasiones, es un Gran Arquitecto del Universo panteísta y determinista que carente de fe y de ambición y por tanto totalmente veraz y sabio, permite a los hombres, que con su razón así piensan este Dios, criticar los monoteísmos, pugnar porque, colocados en un plano inferior, empiecen a convivir en tolerancia. Y añadido yo; y que con el paso de los siglos, ardua meta, se disuelvan. Nadie a partir de esta concepción puede ya invocar a Dios como causa para su ambición o espurios intereses de poder.

Spinoza, en su *Tractatus Theologico-politicus*, defiende la libertad de pensamiento y expresión y la separación del Estado y la Iglesia. La religión debe ser personal, no un instrumento de poder del Estado, que debe estar por encima del poder de la Iglesia. La filosofía política de Spinoza es una defensa de la tolerancia religiosa e ideológica dentro del Estado, cuya misión es la realización de la justicia. En el TTP

Spinoza critica la superstición. Las Escrituras enseñan obediencia, los fieles no razonan, obedecen, la fe no exige tanto la verdad como la piedad. En el TTP Spinoza separa teología de filosofía. La fe pretende educar a la masa, la filosofía se dirige a la búsqueda de la verdad.

Spinoza critica la hipocresía de los creyentes que hablan de amor y piedad, pero que actúan mezquina y cruelmente. Desgraciadamente, la religión siempre ha sido un pretexto para atacar y perseguir al diferente, la fe idiotiza y priva a la gente de pensar por sí misma, la religión históricamente ha sido la causa primera de exclusión, condenas, torturas y matanzas.

Spinoza critica el fanatismo y hace un llamado a la tolerancia religiosa e ideológica. "Aquellos que desprecian completamente la razón y rechazan el entendimiento... son precisamente quienes cometen la iniquidad de creerse en posesión de la luz divina. Claro que, si tuvieran el mínimo destello de esa luz... aprenderían a rendir culto a Dios con más prudencia y se distinguirían, no por el odio que ahora tienen, sino por el amor hacia los demás; ni perseguirían tampoco con tanta animosidad a quienes no comparten sus opiniones. Spinoza defiende la libertad de opinión: "Hay que dejar a todo el mundo la libertad de opinión y la potestad de interpretar los fundamentos de la fe según su juicio y solo por las obras se debe juzgar si la fe de cada uno es sincera o impía. A la razón le corresponde el "reino de la verdad y la sabiduría" y a la teología, "el reino de la piedad y la obediencia".

Es en este contexto en el que Spinoza se pone durante diez años a construir una Ética, demostrada de un modo geométrico. En la tercera parte, después de haber hablado de Dios y de la naturaleza y origen del alma, se refiere al origen y naturaleza de los afectos, para hablar en su cuarta parte de la fuerza de los afectos y en la quinta, de que éstos deben ser gobernados por el poder del entendimiento, en aras de la libertad humana.

Spinoza hace uso de definiciones, axiomas, postulados, proposiciones, demostraciones, lemas, escolios y postulados. Toda una construcción teórica.

Y refiriéndose a la naturaleza y fuerza de los afectos y a la potencia del alma sobre ellos, Spinoza describe las diferentes pasiones humanas y entre ellas la ambición. Dice: "... la soberbia es una alegría surgida del hecho de que el hombre se estima en más de lo justo, y la sobreestimación es... y el menosprecio es... y la benevolencia es... Y el esfuerzo por hacer algo y también por omitirlo, a causa solamente de complacer a los hombres, se llama ambición, sobre todo cuando nos esforzamos

por agradar al vulgo con tal celo que hacemos u omitimos ciertas cosas, en daño nuestro o ajeno. Y más adelante: "el esfuerzo por devolver el mal que nos han hecho se llama venganza." Y aquí ya lo tenemos todo relacionado. Spinoza explica como surgen las distintas pasiones, entre ellas la ambición, y la naturaleza de cada pasión y ésta en concreto... de tal modo que resulte expresada la naturaleza del objeto por el que somos afectados. Y la ambición es el inmoderado amor o deseo de riquezas o de gloria. En la cuarta parte de la Ética, Spinoza nos habla de la servidumbre humana o de la fuerza de los afectos: "Llamo "servidumbre" a la impotencia humana para moderar y reprimir sus afectos. Para Spinoza las "servidumbres" nos impiden el bien supremo, la virtud y la felicidad que consisten en conocer a Dios, teniendo en cuenta que lo bueno es aquello que ayuda al hombre a vivir una vida racional.



Lo que cito a continuación son palabras de Spinoza cuyo contenido me parece muy cercano al corpus teórico de la masonería especulativa en sus inicios, principios del siglo XVIII y que queda reflejado expresamente en el ritual de grado 9°. "Dios se ama a si mismo con un amor intelectual infinito (...) El amor intelectual del alma/cuerpo (hombre / persona) hacia Dios es el mismo amor con que Dios se ama a si mismo (...)". Estamos en un contexto panteísta. "comprendemos claramente en qué consiste nuestra salvación o felicidad, o sea, nuestra libertad;... en un constante y eterno amor a Dios y en la recíproca, en el amor de Dios hacia los hombres (...) Nada hay en la naturaleza que sea contrario a ese amor intelectual, o sea, nada hay que pueda suprimirlo. Estamos en un contexto determinista, pero dando un paso adelante al refrendarlo todo, con la fuerza de la razón.

En cierta medida, con Spinoza se seculariza el pensamiento, su panteísta concepto de Dios /Gran Arquitecto del Universo compartimenta todos los Dioses monoteístas pensados por el hombre, para detentar el poder absoluto, los coloca en un segundo plano y los aboca a la convivencia. Las religiones dejan de ser fe y absoluto, para pasar a ser doxa /opinión y si esto les pasa a las pretenciosas, a los más ambiciosas, a los grandes dominadoras, qué no le pasará a la moral (las normas de conducta humana) y a la política (las normas de convivencia ciudadana). Pues que en el orden moral, la tolerancia deberá prevalecer y, en el orden político, ésta deberá ser transformada en convivencia justa, por la fuerza de la metodología democrática.

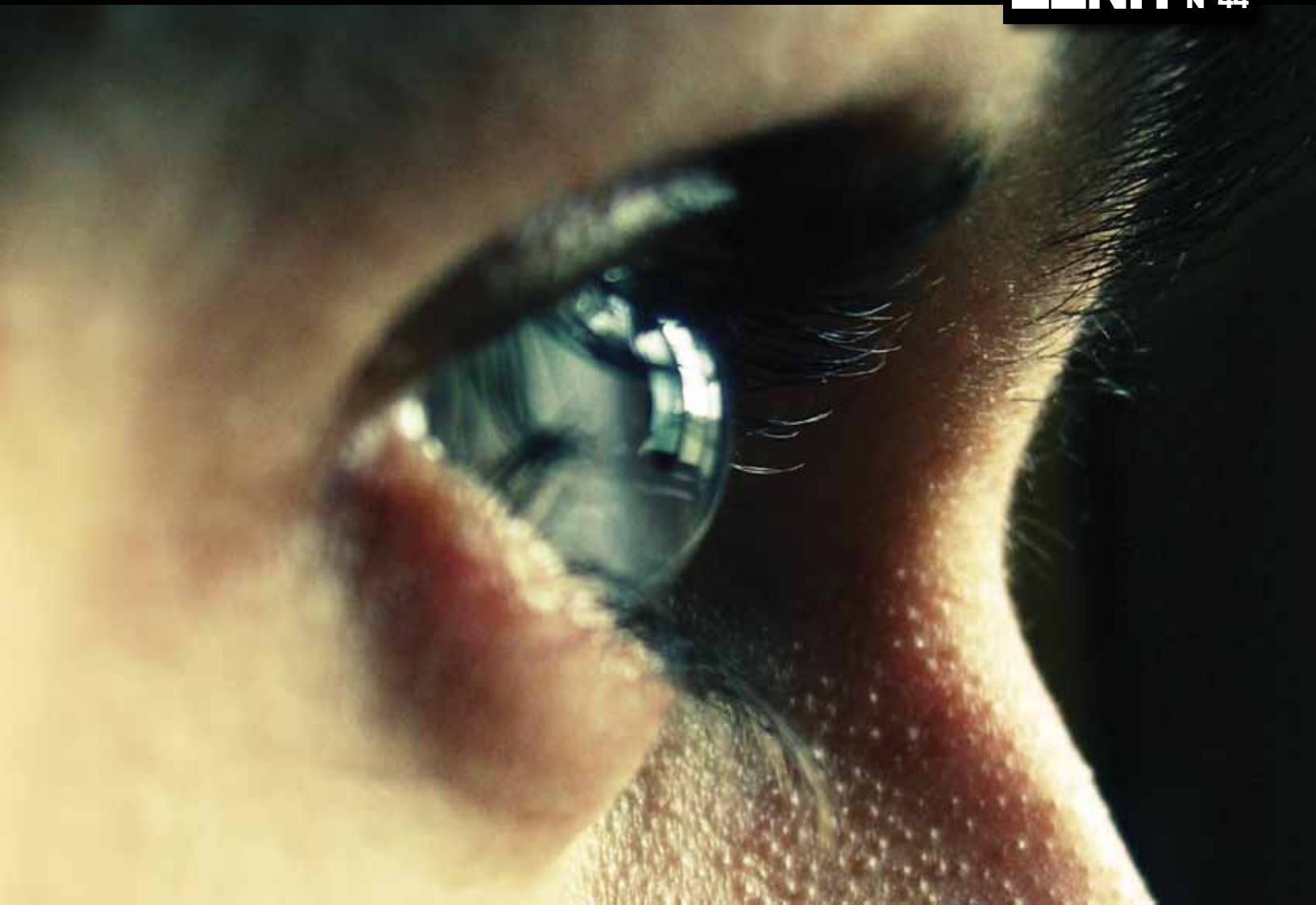
Si empezamos diciendo que la masonería era un sistema peculiar de moral, a mi entender una de sus mejores peculiaridades fuera que dejara la temática de la inmanencia en manos del libre albedrío y de la conciencia individual y que su corpus de símbolos y alegorías se fueran recomponiendo, en una superación, remodelación y adecuación de la tradición, para mejor enseñar y defender los derechos individuales y colectivos del hombre / las personas.

Frente a la ambición, la fuerza de la verdad y la fuerza democrática.

**Queridos Maestros elegidos de los Nueve, masones todos. ¡Por la aclamación!
¡Libertad, igualdad, fraternidad!**

Para Manel y Victoria en sus tránsitos de la vida a la muerte.





LA CONCIENCIA

POR: ENRIQUE REVERTE DOMENECH. 4º

PODRÍAMOS DECIR QUE LA CONCIENCIA ES LA FACULTAD DE DECIDIR DE UNA MANERA RESPONSABLE SOBRE LOS ACTOS Y SUS CONSECUENCIAS, LOS CUALES, SALEN SEGÚN LA PERCEPCIÓN QUE UNA PERSONA PUEDA TENER SOBRE EL BIEN Y EL MAL.

Así como la capacidad de verse y reconocerse con todas sus características, y ser capaz de tener un juicio propio sobre todo ello. Unos pueden creer, o tener por fe o creencia religiosa, los mandatos de su conciencia, y otros pueden pensar que es fruto de su educación, de su entorno social o de su cultura.

Pero en realidad, ¿Que es la conciencia?, ¿Ay que darle siempre la razón?, ¿Tenemos que respetar siempre la conciencia de los demás?.

La conciencia, se podría considerar como el espacio interior de cada ser humano, en el que acontecen los fenómenos de la vida psíquica, de lo que se es consciente. Entendiéndose a la vez también por conciencia, a la capacidad de captar estos fenómenos internos, siendo por lo tanto una especie de sentido con el que el ser humano, captaría lo que le sucede por dentro. Algo a lo que también se puede llamar como experiencia subjetiva consciente.



// Siendo también el censor perenne de nuestros actos, el maestro que nos guía en el peligroso camino de la vida, y nos castiga sin piedad, destrozándonos el corazón con el remordimiento, al ver el mal que hemos podido hacer desoyendo algunas veces sus dictados.

Es por eso que podríamos decir casi certeramente, que la conciencia podría ser un conjunto de funciones, con diferentes grados de desarrollo, que, entre otras cosas, divide las cosas entre buenas y malas, permitiendo las funciones de raciocinio, que conjuntamente dotan al ser humano de voluntad sobre en que cosas va a emplear sus recursos, y de capacidad de recordar que le permitirá refinar futuras acciones, o la capacidad de transmisión con los demás seres humanos.

En cuanto a si la consciencia siempre tiene razón, primero tenemos que tener en cuenta una cosa, y es que tenemos que ser muy conscientes, de que nuestros cinco sentidos, no siempre nos guían correctamente, o lo mismo, que nuestra razón, la cual no nos preserva de todos los errores, la conciencia en el hombre es el senti-

miento razonador del bien y del mal, nos permite superar las perspectivas de nuestro egoísmo, y mirar lo universal, lo que es recto en si mismo, pero para poder verlo necesita de la reflexión de un conocimiento real, necesita una idea recta de la jerarquía de valores que no este deformada por la ideología. Nosotros pensamos quienes somos, o que es lo que creemos que es la realidad, y esta es una decisión que toma fuerza dentro del espacio de nuestra conciencia, y configura nuestras vidas y lo que hacemos con ellas, configura de alguna manera el sentido o significado que le damos a nuestra existencia, y como caminamos a lo largo de la misma. Al ser el hombre el que se construye así mismo, es preciso entender la conciencia como la facultad, a través de la cual el hombre puede llegar a conocer lo que es bueno y lo que es malo, se trata pues, de un juicio de entendimiento o razón que nos permite reconocer el valor moral de un acto concreto que pensamos realizar, estamos realizando o hemos realizado. Esto nos indica que el juicio valorativo de la conciencia, abarca tres niveles; antes del acto, durante su ejecución y después de ella. La actividad consciente del hombre esta mediatizada por el colectivo; durante su realización, el hombre toma en cuenta las posiciones de los otros miembros del colectivo, en las que se presentan sus relaciones sociales reales, por lo que podríamos decir que, la razón de la conciencia depende mucho del desarrollo y perfección de la personalidad de cada ser humano.



// El respeto a la conciencia ajena es mas fácil de decir que de practicar, y todo tiene su explicación, para emitir un juicio sobre el respeto a la conciencia ajena, se necesita una inteligencia que juzgue, un conocimiento previo que sea la base en que se apoya este juicio o respeto.

El respeto a la conciencia ajena se fundamenta en el conocimiento de



la naturaleza humana, y de lo que, le conviene, y teniendo en cuenta que la noción que tenemos de las sensaciones, pensamientos y sentimientos que se experimentan en un momento determinado, y ignorando el mundo interno de los demás, y siendo conscientes, de que todos experimentamos en nuestro interior tendencias opuestas, ya que, nuestro espíritu quiere volar alto, mientras que nuestras pasiones e instintos quieren arrastrarnos hacia abajo, por lo que el respeto hacia la conciencia ajena, puede depender mucho de la imagen que tenemos de nosotros mismos, teniendo en cuenta todo eso, pienso que mi respeto hacia la conciencia ajena va a depender mucho de mi forma de ser, de ver o entender los actos de los demás, y si estos actos ajenos creo o pienso, que pueden lesionar los derechos míos o de los otros, entonces creo que mis respetos hacia otras conciencias pueden ser muy poco respetuosos, ya que el acto de la conciencia moral, actúa como consejero por la apreciación que el entendimiento hace del valor moral de las varias alternativas que se le ofrecen, ya que somos agentes libres y responsables de nuestros actos. Es por eso que si el ser humano posee inteligencia, puede reflexionar, analizar el bien y el mal, y escoger el primero para su felicidad y progreso, y que racionalmente comprende su propia existencia y su libertad para determinar lo que es bueno y lo que es malo, entonces es lógico que delante de ciertas actitudes uno pueda o no respetar la conciencia de los demás.

La conciencia es propiedad única de cada corriente de vida individual, y la única actividad que no puede ser robada o destruida, por lo tanto aquello que el hombre construye en su conciencia mediante la contemplación y esfuerzo le pertenece para ser usada en cada oportunidad.

Dejadme queridos hermanos que os lea unas palabras del gran filósofo J.G.Fichte que dicen así. "Esta voz interior de mi conciencia, me dirá en cada situación de mi vida, lo que debo hacer y lo que debo evitar; me acompañara si la oigo atentamente, en todas las vicisitudes de mi vida y ni me escatimara la recompensa si soy diligente



LA TRAGEDIA DE LOS COMUNES

POR: ANTONI GUILLÉN I BOVÉ, 4º

"LA TRAGEDIA DE LOS RECURSOS COMUNES SE DESARROLLA DE LA SIGUIENTE MANERA. IMAGINE UN PASTIZAL ABIERTO PARA TODOS.

Es de esperar que cada pastor intentará mantener en los recursos comunes tantas cabezas de ganado como le sea posible. Este arreglo puede funcionar razonablemente bien por siglos gracias a que las guerras tribales, la caza furtiva y las enfermedades mantendrán los números tanto de hombres como de animales por debajo de la capacidad de carga de las tierras.

Finalmente, sin embargo, llega el día de ajustar cuentas, es decir, el día en que se vuelve realidad la largamente soñada meta de estabilidad social. En este punto, la lógica inherente a los recursos comunes inmisericordemente genera una tragedia.

Como un ser racional, cada pastor busca maximizar su ganancia. Explícita o implícitamente, consciente o inconscientemente, se pregunta, ¿cuál es el beneficio para mí de aumentar un animal más a mi rebaño? Esta utilidad tiene un componente negativo y otro positivo.

1. El componente positivo es una función del incremento de un animal. Como el pastor recibe todos los beneficios de la venta, la utilidad positiva es cercana a +1.
2. El componente negativo es una función del sobrepastoreo adicional generado por un animal más. Sin embargo, puesto que los efectos del sobrepastoreo son compartidos por todos los pastores, la utilidad negativa de cualquier decisión particular tomada por un pastor es solamente una fracción de -1.

Al sumar todas las utilidades parciales, el pastor racional concluye que la única decisión sensata para él es añadir otro animal a su rebaño, y otro más... Pero esta es la conclusión a la que llegan cada uno y todos los pastores sensatos que comparten recursos comunes. Y ahí está la tragedia.

Cada hombre está encerrado en un sistema que lo impulsa a incrementar su ganado ilimitadamente, en un mundo limitado. La ruina es el destino hacia el cual corren todos los hombres, cada uno buscando su mejor provecho en un mundo que cree en la libertad de los recursos comunes. La libertad de los recursos comunes resulta la ruina para todos."

Con este ejemplo describía en 1883 el economista William Foster Lloyd una visión sobre el comportamiento humano y su repercusión respecto a los bienes comunes. Su punto de vista fue disruptivo con la extendida opinión económica que hasta ese momento emanaba de las teorías llamadas de "la mano invisible" atribuidas a Adam Smith, según las cuales, las decisiones individuales buscando solo su propio beneficio logra dejándose llevar por esa "mano invisible" a promover el interés público.

Muchos años después, en 1968, en un artículo de la revista Science, Garret Hardin, preocupado por el problema del crecimiento de la población mundial, plantea el dilema basado en la situación en que varios individuos, motivados solamente por su interés personal y actuando de forma independientemente pero racionalmente, terminan por destruir un recurso compartido limitado, el común, aunque a ninguno de ellos, les convenga que tal destrucción suceda. A este dilema de los llamados por Wiesner y York en 1964: sin solución técnica, Garret Hardin lo denominó: La Tragedia de los Comunes.

En realidad, este ecologista, estaba preocupado por las predicciones de Malthus sobre la superpoblación, pero su descripción del problema poblacional y las soluciones que aportaba, influyeron de forma general en la teoría económica hasta el momento actual. Hardin, plantea que es necesario moderar el aumento de pobla-

Tragedy of the Commons



ción para no llegar a un colapso en los recursos, en sus palabras:

"Si cada familia humana dependiera exclusivamente de sus propios recursos, si los hijos de padres no previsores murieran de hambre, si, por lo tanto, la reproducción excesiva tuviera su propio "castigo" para la línea germinal: entonces no habría ninguna razón para que el interés público controlara la repro-

ducción familiar. Pero nuestra sociedad está profundamente comprometida con el estado de bienestar, y por tanto confrontada con otro aspecto de la tragedia de los recursos comunes (...) Equilibrar el concepto de libertad de procreación con la creencia de que todo el que nace tiene igual derecho sobre los recursos comunes es encaminar al mundo hacia un trágico destino (...) Si amamos la verdad debemos negar abiertamente la validez de la Declaración de los Derechos Humanos, aun cuando sea promovida por las Naciones Unidas".

Como solución a este dilema, Hardin plantea la restricción de la libertad de reproducción bajo la amenaza de que no restringirla traería la ruina para todos. En sus palabras:

"Cada nueva restricción en el uso de los recursos comunes, implica restringir la libertad personal de alguien. Las restricciones impuestas en un pasado distante son aceptadas porque ningún contemporáneo se queja por su pérdida. Es a las recientemente propuestas a las que nos oponemos vigorosamente; los gritos de "derechos" y de "libertad" llenan el aire. ¿Pero qué significa libertad? Cuando los hombres mutuamente acordaron instaurar leyes contra los robos, la humanidad se volvió más libre, no menos. Los individuos encerrados en la lógica de los recursos comunes son libres únicamente para traer la ruina universal; una vez que ven la necesidad de la coerción mutua, quedan libres para perseguir nuevas metas."

Más allá del problema de la población, ¿qué repercusión ha tenido el planteamiento de Hardin en la teoría económica y política?. Enorme. Desde ese momento, la teoría política se ha visto inmersa en la certeza que es necesario restringir la libertad individual, legislar y gobernar con la seguridad que los ciudadanos por si mismos

no tienen la capacidad colectiva y ha formado estructuras legislativas y funcionariales enormes que intentan que todo funcione bien y se haga un uso correcto de los bienes públicos. Es lo que se ha llamado en ocasiones, el Big Gouvernement. Los contrarios a esta visión se han posicionado en el extremo liberal, véase el llamado Tacherismo, o el Tea Party.

Antes de continuar, intentemos fijar lo que significan los llamados Bienes Comunes. Para empezar, debemos diferenciar los bienes materiales, que son de carácter finito, de los inmateriales, que son ilimitados. Dicho esto, podemos clasificar los bienes comunes materiales en tres grupos.

Bienes materiales privados: aquellos que tienen un propietario único y definido. Vale decir, cuando una persona (física o jurídica, incluyendo el estado) es el titular de sus derechos exclusivos de propiedad.



Bienes materiales públicos: aquellas cosas que estando bajo titularidad de un Estado (Nacional, Provincial o Municipal) se consideran pertenecientes a toda la comunidad por medio del sistema de representación política. Si bien el destino de estos bienes es el uso público, el ejercicio de los derechos sobre el bien queda siempre sujeto a la reglamentación gubernamental.

Bienes materiales comunes: aquellos que surgen de una situación de comunidad, que puede estar más o menos determinada.

Puntualizada esta diferenciación, valoremos la validez de los postulados de Garret Hardin.

En 1999, en la Revista Science, fue publicado el artículo: Revisiting the Commons: Local Lessons, Global Challenges, de la economista Elinor Ostrom. Ostrom revisó la teoría de Hardin sobre la catástrofe inevitable en el uso de los Bienes Comunes, observado que los utilizadores de estos recursos frecuentemente desarrollan sofis-

ticados mecanismos de decisión y aplicación de reglas para manejar conflictos de interés. Plantea que la solución al dilema proviene de la descentralización dando importancia a las agrupaciones o instituciones más cercanas al uso del recurso común. Por el desarrollo de sus teorías, Olstrom obtuvo el Premio Nobel de economía en 2009. Podemos considerar como punto fundamental de lo planteado por esta célebre economista el principio de subsidiariedad, el cual, dispone que un asunto debe ser resuelto por la autoridad (normativa, política o económica) más próxima al objeto del problema.

¿Cómo se han traducido en lo político las aportaciones de Olstrom y otros economistas en su misma línea?. En general podemos decir que ha surgido bajo esta visión la opinión que los países con una ideología comunitaria coherente son capaces de adaptarse mejor a las presiones de la competitividad internacional y que las ideologías comunitarias más exitosas son las que restringen el gasto gubernamental y la regulación excesiva pero aumentan la cooperación entre los agentes sociales.

El sociólogo José Ramón Pin, en una entrevista define la subsidiariedad como la necesidad que sólo hagan las instituciones superiores lo que no es eficiente que hagan las inferiores y que la actividad privada desarrolle todo el potencial que pueda. Propone este sociólogo que son necesarios menos funcionarios pero más preparados, controladores y contratadores íntegros y eficaces y mejor pagados.

Este hilo económico y político nos lleva a exponer la puesta en práctica más seria que hasta el momento existe de las teorías de Elinor Olstrom y otros sobre el uso de los Bienes Comunes.

Estamos hablando de la llamada Big Society propuesta por David Cameron como guía del Gobierno del Reino Unido. Definida en la revista capital de la siguiente manera:

“Desde una perspectiva ideológica, tiene de liberal y de comunitarista. Por una parte, su efecto es achicar en cierta forma el aparato público. El Estado, dice Cameron, está para financiar, pero no necesariamente para gestionar los servicios. En honor a la verdad, digamos que, dada la profundidad de los cortes, no es suficiente. Pero desconcentrando y descentralizando generaría polos de poder más pequeños que contrastarían con la idea de una burocracia grande y grasosa.

Por el otro lado, son las propias comunidades las que asumen responsabilidades sociales en su entorno. Con el tiempo, podrían desarrollar grados significativos de autosuficiencia y generar identidades propias en base al trabajo común: vecino con vecino, hombro con hombro. Esta idea no deja de ser atractiva, incluso, para algunos laboristas y en general para ciertas miradas desde la izquierda. Retrocede lo público, pero se fortalece lo social.”

¿Qué conclusiones podemos obtener de lo expuesto? Como afectan nuestros principios y como son afectados por estas cuestiones. En mi opinión, el cruento dilema sobre estado y sociedad, regulación o desregulación, derechas o izquierdas, ya no tiene el sentido que históricamente le hemos dado, nos enfrentamos a los mismos retos pero la sociedad ha cambiado de forma radical.

Hoy en día, la madurez global de los ciudadanos, de forma individual o colectiva, su cultura y acceso a la información, permite pensar que es inevitable un cambio de modelo en el gobierno de las cosas, especialmente cuando hablamos de bienes comunes. Tenemos retos locales y nacionales, pero también retos globales de alcance mundial que ya no pueden ser resueltos por una minoría aunque sea elegida de forma democrática. La conciencia individual se une hoy en día a una conciencia global que afecta a la vieja concepción del alcance de los gobiernos como únicos reguladores de derechos.

La práctica de nuestros principios incide de forma explícita en esta nueva visión de la economía dado que pone al individuo y a la colectividad bajo los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad. El desarrollo de estos principios permitió en el pasado grandes avances en las libertades sociales y hoy en día son aún más válidos para profundizar en una democracia más respetuosa con los derechos y libertades individuales.





EL SIMBOLISMO DE LA CAVERNA Y LA ZARZA ARDIENTE

POR: CARLOS LIMONGI 18°

I. INTRODUCCIÓN

LA INICIACIÓN TRADICIONAL ES LA CIENCIA DE LA CONCIENCIA Y LA INICIACIÓN CONTEMPORÁNEA ORDINARIA ES LA CIENCIA DE LA MATERIA, PERO, FUERA DE ESTA DERIVA A LA QUE CORRESPONDE AL MOVIMIENTO GENERAL DE LA EVOLUCIÓN DE LAS CIVILIZACIONES, LA INICIACIÓN ES EN TODOS LOS CASOS LA TRANSMISIÓN DE UN MÉTODO.

No puede pues haber en el momento de una ceremonia de iniciación un milagro particular incluso de despertar del Ser interior. Este proceso de iniciación tradicional es el conocimiento del Ser y no tiene nada que ver con la noción contemporánea de iniciación, es decir, un método pedagógico que reposa en la observación progresiva de un elemento científico para desarrollar las bases de una visión técnica, mecánica y mensurable de un saber.

En el lenguaje teológico, el Elegido es un hombre llamado por Dios a unirse a una beatitud eterna. Es el estado de evolución espiritual donde se sitúa, el Maestro Elegido de los Nueve, no puede pretender ser, gracias a una nueva iniciación, un Elegido de Dios y alcanzar el estadio último de su conquista, mientras que no conoce a Dios, incluso si es creyente. Hay que tomar el sentido del "Elegido" en una acepción más ordinaria designando una persona predestinada a realizar algo importante pero que se sabe también que el éxito es difícil e incierto, como lo deja entender Mateo en su célebre parábola evangélica de la invitación al banquete: "habrán muchos llamados y pocos elegidos." Dicho de otra manera, en la competición de la iniciación, pocos obtienen el éxito.



El grado noveno (Gr.9) de la Masonería Escocesa fue llamado por nuestros antecesores Elegido de los Nueve. El grado en que nos encontramos bien vale una Plancha más extensa de lo habitual, y por su longitud me disculpo a quien pudiera parecerle larga, pero se trata de un Grado tan puramente democrático y limpio, que en estos días tan ciegos para la humanidad, puede resultar hasta combativo, que en definitiva es su esencia y su origen, al menos de la manera que se ha intentado abordarlo y asumirlo. Este grado nos enseña que todo el poder se delega para lo bueno, y no para la lesión de las Personas; y que, cuando se pervierte del propósito original, el poder debe reasumirse; es un deber del hombre, que se debe a él y a su vecino, y también un deber que él debe a su Dios, afirmando y manteniendo la línea que Él le dio en la creación a imagen y semejanza de sí mismo.

II. El Simbolismo de la Caverna

En la ceremonia de pase al noveno grado a la derecha se describe una caverna con un manantial de agua que se filtra por una roca. Cerca de la caverna se descubre un perro rastreando. Al fondo hay un muñeco que representa un hombre dormido.

El mito de la caverna describe a las personas encadenadas en la parte más profunda de una caverna y atados de cara a la pared, observando el reflejo de lo que pasa a sus espaldas y una hoguera (la zarza ardiente), que proyecta simples sombras a las que consideran su única realidad. Pero cuando uno de los individuos huye de la

caverna y al salir a la luz del día, ve por primera vez el mundo real y regresa a la caverna diciendo que las únicas cosas que han visto hasta ese momento son sombras y apariencias, porque el mundo real, solo puede ser percibido si se liberan de sus ataduras.

Las sombras en la pantalla de la pared de la caverna representan la bella proyección, una ilusión de la material apariencia externa, incapaz de revelar por sí misma su esencial energía interna, la inteligencia superior que dirige la máquina proyectora.

La escapada al mundo soleado fuera de la caverna simboliza la introducción al mundo psicológico de la comprensión, el penetrar dentro de sí al universo espiritual interior, capaz de liberarnos de nuestras eneguedoras ataduras egocéntricas, que es el objeto propio del autoconocimiento y de la formación de nuestra conciencia.



El punto más alto del saber es el conocimiento de sí mismo, porque concierne a la razón en vez de a la experiencia externa. La unidad entre razón y conocimiento de sí mismo, conduce a la auto revelación de las ideas arquetípicas, únicas, reales y ciertas, pues estos objetos o ideas son de conocimientos universales, son formas eternas o ideas absolutas, que no cambian ni se transforman como la materia, pues ellas siempre son las mismas en unidad con el todo.

La realidad denominada conocimiento, solo sería útil para que nos preguntemos: ¿existe alguna sustancia que no haya sido creada, y que por lo tanto, no pueda cambiar y sea siempre la misma? ¿Cómo se llamaría esa partícula eterna, que no tiene nacimiento ni muerte? ¿Dónde está localizada? ¿Cómo puedo poseerla o permanecer eternamente en ella? El pecador cree que es su cuerpo físico, pero quien se conoce interiormente, comprende que SOMOS un invisible Átomo Espiritual, que no tuvo principio y que por lo tanto, tampoco tendrá fin. Lo que somos -espíritu- es lo único que existe eternamente, porque todo lo que una vez tuvo comienzo -crear-, a su debido tiempo tendrá fin - transformar-.

Enseguida debemos preguntarnos: ¿Qué es lo que nos impide u obstaculiza, aprender, conocer y capturar tal esencia del autoconocimiento de nosotros mismos? Para ello debemos buscar en el reino del Espíritu y entrar en su morada. Es decir, en nosotros mismos. ¿Algo nos lo impide? ¿Qué será? ¿Cómo es? Inadvertidamente hemos hecho una creación demoníaca en nuestra psiquis -EGOísmo- que de no ser conocida y minimizada por quien la ha desarrollado, no permite el paso a su Espíritu interior. Este "desarrollo" simplemente ha sido la transformación de la energía vital, en energía inconsciente, subconsciente, infraconsciente, etc.



El origen o génesis del amor por los bienes materiales es la CODICIA; la causa del apego por el placer del abuso del instinto sexual es la LUJURIA; la razón de considerar sagrada nuestra importancia personal es el ORGULLO; la raíz del dolor por la felicidad ajena es ENVIDIA; el origen de las constantes ansias por comer y beber es GULA; la causa de la violenta furia por exigir respeto es la IRA; la razón de vivir a costa del esfuerzo mental y físico ajeno es la PEREZA, etc. Cuando eliminamos diariamente nuestros yoes, defectos, vicios, malos hábitos y conductas degeneradas, desaparecerá la oscuridad egocéntrica, mitómana, narcisista entre otras, y podremos observar dentro del corazón a nuestro real Ser Eterno; COMO SOMOS EN REALIDAD y no solamente, como falsamente quisiéramos o creemos ser.



El Elegido de los Nueve, por su elección, es seleccionado para asumir la responsabilidad de descubrir y destruir todo lo que hace en él un hombre ordinario. Le toca a él abrir el camino a la luz espléndida de su vida interior apartando la corrupción de la vida ordinaria y mundana. Si el interior está subordinado al exterior, hay que actuar para liberar el interior. El "Elegido" se remonta efectivamente a la fuente de su funcionamiento, desconfía de sus deseos de ideología que lo conducen a evadirse de un mundo al cual pertenece y con el cual va a aprender a vivir, todo ello accediendo al mundo sutil inmediatamente superior al primero. La conquista de la vida espiritual no se sitúa al encuentro de la vida cotidiana ínfimamente frágil y, a pesar de todo, aparentemente contraria a la evolución del Ser.

El asesino de nuestra naturaleza está escondido en esa gruta, en el centro de las apariencias que se amontonan alrededor nuestro. Vemos habitualmente los efectos de nuestros funcionamientos, y se nos propone descubrir la causa. Es un gran momento para un "elegido", que durante tantos años, ha chocado contra las apariencias, a menudo ha querido modificarlas sin llegar a tocar el nudo esencial. El asesino de nuestro Ser está escondido en el hueco de la materia de nuestro cuerpo, en el fondo de nuestra tierra VITRIOL, en nosotros mismos y que normalmente no tenemos ganas de ir a desemboscarlo.

La caverna es un lugar de pasaje de un estado a otro, pasaje que se efectúa en la oscuridad y recuerda el simbolismo del grano de trigo. Que según la parábola evangélica, el grano de trigo debe morir para dar fruto. El asesino muere en la caverna, como el grano de trigo lo hace en la oscuridad de la tierra.

III. La Zarza Ardiente

La tradición judía afirma que Dios enseñó a Moisés su verdadero nombre y su pronunciación correcta en la "zarza ardiente", esto es cierto sin lugar a dudas, pero ya antes vemos como en la Caldea de Abraham se explicaba que existía una palabra peligrosa de pronunciar.

Ellos creían que Moisés, siendo por tanto, poseedor de la "palabra", lo utilizaron para llevar a cabo todos sus milagros, para confundir y derrocar al Faraón egipcio.



Según algunos escritores lo sagrado del Tetragrámaton, o cuatro con letras del nombre de Dios en hebreo, incorrectamente pronunciado como Jehová, fue la palabra verdadera. Otros piensan que la palabra hebrea Jah, el caldeo Bul o Bell, o en Egipto o OM, el Aum Hindú, junto con varias combinaciones de todos ellos, constituyen la "gran palabra". Pero como la posesión de ninguna de ellas, ni la combinación ninguna de ellos, parece conferir poderes milagrosos al poseedor, ninguno de ellas puede ser la correcta de acuerdo a las tradiciones antiguas. Sin embargo, algo extraordinario sucede quienes pronuncian las diferentes palabras sagradas dadas en los grados en Masonería, un sentido de complicidad y misterio encierra el recibirlas y pronunciarlas.

Una vez la naturaleza íntima del iniciado está libre de impurezas, la gruta, (lo más profundo del alma humana, allí donde reside el Ser Interno, lo Divino del Hombre), en esa gruta iluminada en el interior por una Zarza Ardiente, la Criatura se enfrenta cara a cara con su Creador. Su fuego devorador sin rayos materializados no puede actuar en otro sitio. Cautivo de él mismo, la Tiniebla es insaciable y el Ser inmóvil, hipnotizado entre dos posibles estados. En este estado de sueño cataléptico, el Ser

no sabe ya elegir entre la Tiniebla y la Luz; y el ego aprovecha para satisfacer sus deseos descarriados y orientar la imaginación hacia un sueño a corto plazo.

La oscuridad de la caverna representa las tinieblas en que se oculta la Ambición y la Ignorancia, que huye despavorida ante la luz de la Verdad, ya que el resplandor del zarzal ardiendo ilumina la caverna, la cual simboliza el instinto que resta únicamente al hombre privado de la luz de la Razón.

La luz y las tinieblas luchan siempre en un terrible combate.

Las tinieblas están ahí, y su potencia destructiva frente al mundo parece inevitable para el hombre que no se ha girado todavía hacia la luz de su Ser. Podemos seguir un itinerario espiritual, no ver la vanidad de la arrogancia y de la violencia presentes en la naturaleza humana. Podemos partir al descubrimiento de la fuente negra que engendra la guerra, el odio, el miedo, el sufrimiento y pasar cerca de la zarza ardiente, quedando ciego a su maravillosa luz sin rayos. En un afán de salvar a la sociedad humana de las miserias que la afligen, la cual juramos vencer o morir en la demanda (VINCERE AUT MORI).

IV. Conclusión

La justicia y la ecuanimidad deben presidir nuestros actos dentro y fuera del taller, y la medida y el temple necesario para aplicarlas. Tanto es así, que debemos profundizar y debatir las nuevas formas de organización civil que se proponen desde la calle, analizarlas masónicamente y adquirir posturas generosas respecto a ellas, dado que surgen de un pueblo que cada vez más, se ve desprovisto de sus derechos más fundamentales y de las instituciones que debieran protegerlos frente a la corrupción, la barbarie económica y la injusticia social. Es ahí, donde debemos estudiar las magnitudes económico-sociales y adecuarlas a la medida humana, de modo que sea la economía y el derecho los que sirvan a la especie y no al contrario.



El grado noveno tiene una enseñanza profunda sobre la sociedad que se hace patente en el interrogatorio. Inicia recordando la materialidad social, el desarrollo correlativo de la conciencia moral, los cambios sociales, el desarrollo científico, la sociedad laica, la democracia, la soberanía popular, los derechos humanos, la administración de justicia y la supremacía de la ley. Como indica la liturgia, la cámara está consagrada a la causa del progreso y a la dignificación de la humanidad. Para el efecto, constata que la mayoría vive en tinieblas e ignora el supremo valor de la dignidad y la libertad humanas. En consecuencia, los elegidos deben profundizar en la comprensión social para poder establecer la armonía social como un ideal de convivencia humana.

La venganza personal para reprimir el delito es una nefasta opción y disuelve a la sociedad. Un claro error consiste en llamar al ejército a cumplir la misión del orden público. Un cuerpo que fue diseñado para enfrentarse a un enemigo, no es capaz de instaurar la paz que necesita de la primacía judicial y la fuerza de la sociedad civil organizada. Los países que inician guerras contra la ciudadanía terminan envejeciendo a la sociedad. La venganza y la impunidad, son los extremos de una acción irreflexiva del Estado. Por ello, los países civilizados buscan la existencia de un cuerpo que garantice el orden público que puede estar o no armado. En su caso, las armas no deben ser para eliminar al infractor sino para neutralizarlo y llevarlo ante los tribunales.

Aquí podríamos referirnos al Poder ejecutivo al cual se le señalan las siguientes funciones en un Estado Moderno:

- **Mantener el orden.**
- **Cuidar de que cada uno cumpla su deber.**
- **Impedir que el fuerte oprima al débil.**
- **Salud pública y Salud del Estado.**
- **Que se cumplan siempre las leyes para dirigir las fuerzas militares.**
- **Nombrar inspectores y jefes de la Policía.**
- **Imponer el veto temporal a las nuevas leyes.**

La formación de personas limpias y generosas es el resultado de la disciplina iniciática. El noveno grado es uno más en la senda de enseñanzas que comprenden los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. No obstante, su profundidad es tal, que fascina a quienes se acercan a comprender su profundo significado sobre la vida social. Al final, los masones habrán de ilustrarse con otros aspectos pero el grado siempre, cual fuente inagotable, ofrecerá vertientes de reflexión enriquecedoras de la vida social.

Referencias bibliográficas:

Albert Pike. Morals and dogma. www.forgottenbooks.org

Andrés Cassard. Manual de la Masonería. México: Editorial Grijalbo, 1981.

Julio Gómez. Historia, leyenda y filosofía del grado.

José O. Castañeda. Monitor de las logias de perfección. 3 ed., Edic Santillana, 2010

Jorge Adoum. El maestro de los nueve.

Luis Umbert Santos. Historia del rito escocés antiguo y aceptado. México.

Ralf Dahrendorf. El conflicto social moderno: (encargo sobre plástica de libertad). México:

Rene Guenón, El Simbolismo de la Cruz, Obelisco, Barcelona, 1987





SEMBLANZAS MASÓNICAS DE LOS TRES SAN JUANES

POR: FELIPE LLANES MENÉNDEZ, 33°

LOS MASONES CELEBRAMOS HABITUALMENTE, EN LOS SOLSTICIOS DE VERANO E INVIERNO, LAS FESTIVIDADES DE SAN JUAN BAUTISTA Y SAN JUAN EVANGELISTA Y ESTOS JUNTAMENTE CON SAN JUAN DE LA CRUZ CONSTITUYEN TRES CÚSPIDES ESPIRITUALES SEÑERAS QUE ILUMINAN CON BRILLANTEZ A TODA LA HUMANIDAD.

Los tres fueron martirizados por sus coetáneos injustos, ignorantes y tiránicos a los cuales se opusieron con la firmeza de sus convicciones, reprochándoles su ofuscación mental, sus conductas licenciosas, libertinas y las acciones malévolas, prepotentes y caprichosas, que ejecutaban.

En las biografías de estos tres santos encontramos acciones, expresiones y gestos que pueden servirnos de ejemplo a los masones. Canonizados por la Iglesia Católica son respetados y admirados por otros cristianos (Ortodoxos, Armenios, Maronitas, Copitos, etc.) En las biografías de estos tres santos encontramos acciones, expresiones y gestos que muy bien pueden servirnos de ejemplo a los masones.



El Bautista sobresale por LA FE en la divinidad y la certeza incuestionables sobre la personalidad del Mesías. Es tenido por profeta entre los mormones, por el Islam y el Bahaísmo. El Mandeísmo, sorprendentemente, explica y asegura que San Juan Bautista es el esperado Mesías. A pesar de que él dijo de sí mismo con total certidumbre, que no era la luz sino testigo de la luz, voz que clama en el desierto, con fortaleza inquebrantable, no como caña movida por el viento sino como hacha puesta en el tronco del árbol de los malos frutos para cortarlo tal como hace metafóricamente con los vicios el Caballero del Real Hacha o Príncipe del Líbano.

Es hijo tardío de Zacarías e Isabel, engendrado cuando esta estaba ya en fase menopáusica. Pasó San Juan Bautista su juventud en alguna ciudad de las montañas de Judea y probablemente se vinculó en cierta alguna medida con los esenios. Vivió en tiempos del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea y estando Herodes al frente de Galilea en la que eran entonces sumos sacerdotes Anás y Caifás.

Voluntarioso y austero, el Profeta se viste con túnica de pelo de camello ceñida con cinturón de cuero y se alimenta de miel silvestre y saltamontes viviendo entre los abrojos de las orillas del río Jordán.

Sus palabras y juicios críticos contra el criminal Tetrarca Herodes Antipas, contra la esposa de este, que además era su cuñada, Herodías y Salomé la hija de ésta, con la que, probablemente, el tirano mantenía relaciones incestuosas, fueron causa de su



encarcelamiento en la fortaleza de Maqueronte donde finalmente fue decapitado entregándose su cabeza como premio a la lubricidad de la famosa danza de los siete velos realizada por Salomé.

// El Bautista no vivió confortablemente, transmitió ardorosamente su fe al pueblo, asumió su destino con fidelidad y sufrió su infortunio con entereza.

Es en el solsticio de verano cuando conmemoramos al Profeta de la Fe, en la noche más corta del año, noche de amor, de hogueras y canciones; noche en la que "todos los ríos del mundo llevan una gota del Jordán" (Alejandro Casona. "La dama del alba" final del acto III)

LA ESPERANZA es la virtud más sobresaliente de San Juan Evangelista. Como el más joven de los discípulos, fue amado y distinguido con su hermano Santiago y con San Pedro para presenciar la transfiguración en el Monte Tabor. Lo recordamos esperando en Getsemaní, en el Gólgota o en la entrada del Santo Sepulcro. Esperando clarividente en Patmos el final de su destierro o esperando en Éfeso, ya longevo, como único superviviente del primitivo apostolado el final de su vida, para que como él mismo refirió del Maestro "Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto" (Jn 12, 24) y "Si yo

quiero que este se quede hasta que yo venga, a ti ¿qué? Tú sígueme" (Jn 21, 22) Las referencias a la esperanza son múltiples en los escritos a él atribuidos y sean estas solo algunas citas: "El que tiene esta esperanza en él se purifica a si mismo y como él es puro" (1Jn 3, 3) Espero verte pronto y hablaremos de viva voz. (3Jn 1, 14) y "No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo esta próximo. Yo voy a llegar enseguida, y llevo conmigo la recompensa que voy a dar a cada uno según sus obras. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin" (Ap 22, 12)

La tradición oral relata que el Emperador Domiciano enojado con la nueva fe y las muchas conversiones que San Juan lograba ordeno que bebiera una copa de vino envenenada; esto nos recuerda en nuestros rituales a las "amarguras y sinsabores que cuesta, a veces, cumplir con el deber, emblema inseparable de la vida humana" El veneno de la copa se convirtió en serpiente que saltó de la misma resultando el vino inocuo para San Juan que pasó desde entonces a ser invocado contra los envenenamientos e intoxicaciones alimentarias y sustituyó al Dios Esculapio en muchos de los grabados sanitarios. El gran iluminado que fue Doménikos Theotokópoulos, El Greco, utilizo este hecho legendario en sus cuadros del "Apostolado" y será en otra ocasión en la que, con más extensión, pueda relataros la explicación que un "Dómine dogmático" (como decía Larra), me dio en la iglesia zaragozana de Santa Isabel de Portugal, también conocida como de San Cayetano, de una imagen allí venerada de San Juan Evangelista que porta en su mano un cáliz del que sobresale una serpiente.



El águila, símbolo tan importante en nuestra institución, se utiliza para representar al Evangelista haciendo referencia al alto valor teológico de sus escritos y constituye uno de los cuatro tetramorfos (los otros tres son el hombre, asociado a San Mateo, el león a San Marcos y el toro a San Lucas) que solían esculpirse en torno al Pantócrator en los tímpanos del atrio o pintarse en los ábsides de las catedrales medievales.

La tercera cúspide que deberemos escalar en la "Subida al Monte Carmelo" es la de LA CARIDAD, entendida como amor tal como explica Benedicto XVI en su Carta Encíclica "Deus

caritas est” o como el profeta Mormón enseñó: “La caridad, es sufrida y es benigna, y no tiene envidia, ni se envanece, no busca lo suyo, no se irrita fácilmente, no piensa el mal, no se regocija en la iniquidad, sino se regocija en la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (Moroni 7:45; y también en San Pablo, 1 Corintios 13:4)

Es inmenso el amor al Gran Arquitecto del Universo y a su obra, que incluye a la propia humanidad, el que ejercita y cultiva Juan de Yepes Álvarez (Fontiveros, 1542 - Úbeda, 1591) que adoptó el nombre simbólico de San Juan de la Cruz. Dice refiriéndose a Dios y al alma: “¡Amado con amada, / amada en el amado transformada!”

Santa Teresa de Jesús le llamaba “Mi Medio Fraile” pues físicamente era de estatura baja pero de complexión recia y musculosa. Ambos fueron cofundadores de los Carmelitas Descalzos y sus reformas de las órdenes monásticas les acarrearán agrios y duros enfrentamientos con la jerarquía religiosa.

El oponerse a la hipocresía religiosa y a la tiranía dogmática de los “mitigados” le supuso a San Juan de la Cruz prisión en Medina del Campo, Toledo y Peñuela. Al castigo de privación de libertad se añadieron además despiadados malos tratos, y hacerle sufrir también el hambre y el frío. Y es Causa de admiración es, que sin embargo en tales circunstancias, cuando le surgían los más bellos y conseguidos versos de la lírica mística no solo española sino universal. Nos parece pues un enigma, el que en las peores circunstancias vitales, siendo martirizado, cree tales poesía que exudan amor. Su privilegiada mente, luminosa y poética derrama caridad-amor y bondad. Concibe las maravillas de la naturaleza como “las migajas de la mesa del Señor” A través de las cosas creadas y admirando su belleza, su amor hacia el al Creador se extiende a toda su obral as cosas creadas: “¡Oh bosques y espesuras, / plantadas por la mano del amado! / ¡Oh prado de verduras, / de flores esmaltado, / decid si por vosotros ha pasado! / / Mil gracias derramando, / pasó por estos sotos con presura, / y yéndolos mirando, / con sola su figura / vestidos los dejó de hermosura.

Poesías amorosas de un gran iniciado, con resonancias del “Cantar de los Cantares” de Salomón e ideas que toma, a veces, de San Agustín como cuando afirma, por ejemplo, que toda la naturaleza le habla del Creador o al referirse a la Luz que le guía por rutas que conducen al Sumo Hacedor: “¡Oh Verdad, lumbre de mi corazón, no me hablen mis tinieblas! Me incliné a estas y me quedé a oscuras; pero desde ellas, si, desde ellas te amé con pasión” (San Agustín, “Las Confesiones” Libro XXII, 10)

San Juan de la Cruz, ¡Poeta del Amor! ¡Poeta de la luz! que nos dirige guía a través de las tinieblas: "En una noche oscura / con ansias en amores inflamada / ¡oh dichosa ventura! / salí sin ser notada / estando ya mi casa sosegada / sin otra luz y guía / sino la que en el corazón ardía. / Aquesta me guiaba / más cierto que la luz del mediodía."

¡Luz! que transforma al recipiendario en neófito, ¡Luz! ordenada desde el Oriente por los tres simbólicos golpes de malleto del Venerable Maestro en el Oriente, que convertirán al recipiendario en masón, ya no cegado por las ilusiones y los prejuicios, que desde ese momento no será nunca más, insensible al esplendor de la verdad.

¡Luz que ilumina ya nuestro Capítulo como el sol de mediodía!



ZÉNIT Nº 44

**REVISTA DIGITAL DEL SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33 Y ÚLTIMO
DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO PARA ESPAÑA
PRIMAVERA 2016**

DIRECTOR

I. P. H. GALO SÁNCHEZ CASADO, 33º

EDITOR

P.R.S. RAMÓN PEDROSA, 32º
zenit@scg33esp.org

ARTE

RODRIGO ÁLVAREZ REYNAL

CONSEJO DE REDACCIÓN ZÉNIT

JESÚS SORIANO, 33º - NICOLÁS ARCAS, 33º - JOSÉ LUIS LACASA, 33º
ÁLVARO RODRIGUEZ, 33º - EDUARDO GARCÍA ROMERAL, 33º - JAUME SALINAS, 33º
JOSÉ LUIS BLANCO, 33º - MIGUEL ÁNGEL PAREDES, 33º.

**EDITA LA GRAN COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33
Y ÚLTIMO DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO PARA ESPAÑA**

**WWW.SCG33ESP.ORG
WWW.TWITTER.COM/SCG33ESP
WWW.FACEBOOK.COM/SCG33ESP**